



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

"Mater et Magistra"

Al margen de la Encíclica

La encíclica «Mater et Magistra», recién publicada por el Papa Juan XXIII, muestra sin duda una interesante preocupación del alto Gobierno de la Iglesia «en torno a los recientes acontecimientos de la cuestión social a la luz de las enseñanzas cristianas». Ciertamente que hay motivos de tiempo para pensar que la preocupación de la Iglesia ha sido suscitada, más que por la propia injusticia social, por las reacciones y posiciones de las clases sociales víctimas de esa injusticia. No por señalarlo así, pretendemos disminuir los méritos que puedan corresponder al Papa hoy reinante.

No tratamos —hoy por lo menos— de hacer un verdadero comentario del muy amplio texto pontificio, entre otras razones porque no lo conocemos enteramente, ya que sólo en fragmentos y en resumen ha sido difundido por los periódicos que hemos visto hasta ahora. Queremos nada más que referirnos brevemente a las reacciones que en su prensa transparente el mundo oficial de nuestro país, tan hondamente solidarizado con un clero de características peculiares, tradicionalmente propicio a bendecir el exterminio sangriento de cualquier acción de los cruelmente explotados frente a las clases privilegiadas.

Bien se hechan de ver los sentimientos que, desde la perplejidad hasta la desolación, han producido las palabras con que el Papa aprueba y preconiza la «socialización» frente a una situación de «desorden» que produce la explotación del débil por parte de los fuertes sin escrúpulos. Dice así el Pontífice: «La socialización es aceptable en el derecho a los medios indispensables de subsistencia, a los servicios sanitarios, a la instrucción a niveles superiores, a una más profunda formación profesional, a la vivienda, al trabajo, al descanso, al recreo...» Y agrega que la socialización «siempre debe estar moderada por el concepto del bien común».

No era moderada, sino determinada y regulada por ese bien común, decimos nosotros. Pero nosotros somos socialistas, y el Papa —en verdad— no emplea, según parece, la palabra «socialismo». Esa omisión es el gran asidero de los periódicos españoles que, por ser del franquismo, son conservadores y clericales. Uno de ellos, el de mayor circulación, recuerda que un anterior pontífice estableció que «socialismo y catolicismo son términos contradictorios»; y concierda lo de entonces con lo de ahora, afirmando que «entre socialismo y socialización existen espacios irreductibles» y que «la socialización, pues, es aceptable y beneficiosa, al margen del socialismo». El editorialista parece así como aceptar el delito, pero no el delincuente.

Delito, en efecto, y cosa nefanda ha venido haciendo el socialismo para la Iglesia, y más aún para los exégetas españoles, hasta el punto de considerar no ya como irreverencia sino hasta como sacrilegio que a tal o cual antiguo Padre de la Iglesia se le atribuyera algún sentimiento socialista. Y los que tanto se afanaron por hacer ver que un San Basilio, un San Ambrosio, un San Jerónimo o un San Juan Crisóstomo no quisieron decir lo que verdaderamente dijeron, se aplican ahora a explicar que tampoco Juan XXIII ha querido decir algunas de las cosas que ha dicho. Y no es que con ellas nos demos por satisfechos.

Las socializaciones deberán, pues, hacerse por los antisocialistas. Esa es la divertida consecuencia que se deduce de las críticas franquistas. Pero, además, el aludido periódico «ABC» ha terminado su información sobre la encíclica con esta interesantísima advertencia: «Las encíclicas pontificias no son declaraciones «ex cathedra»; en otras palabras, no se trata de decretos infalibles promulgados por el Pontífice. Constituyen, simplemente, la opinión de los Papas sobre determinadas cuestiones; pero en general, son consideradas como la manifestación de la opinión de la Iglesia Católica».

He ahí, en esas palabras, un caracterizado ejemplo de cautela prudencia en la disonante opinión clericoespañola. En cambio esa opinión se siente desproporcionadamente satisfecha por las palabras que ha dedicado el Papa a la propiedad privada como principio de derecho natural. El asunto requiere comentario mayor que el que ahora cabe en estas líneas. Digamos sólo que en tales palabras pontificias parece querer encontrar refugio la conocida patulea que ha hecho ese régimen de defraudadores enriquecidos.

De la España franquista

España y la OTAN

El canciller alemán Adenauer ha dicho que su país apoyaría la admisión de España en la OTAN si se solicitara, y el comandante supremo de dicha organización, general norteamericano Lauris Norstad, respondiendo a preguntas que le fueron formuladas en un Comité del Congreso de su país, ha manifestado que el ingreso de España en la OTAN sería una medida «oportuna y razonable», aunque reconoce que no es inminente el planteamiento de este problema porque hay «algunas mentes» que oponen objeciones virtualmente irreductibles a tal incorporación.

En relación con esta última declaración —anterior en fecha a la otra—, nos cabe la satisfacción de señalar que inmediatamente el compañero Omer Becu, secretario general de la Internacional Sindical CIO-SL, entidad que agrupa a más de cincuenta y seis millones de trabajadores sindicados de todos los países democráticos y tiene su sede en Bruselas, ha publicado una importante nota de protesta contra tal eventualidad, afirmando, entre otras cosas, que la admisión de la España fascista en la OTAN sería un verdadero desastre para la democracia.

seguramente más «solemne» es que un numeroso grupo de antifranquistas y de antitotalitarios en general, compuesto, según informan, de 300 a 400 personas, presentáronse ese mismo día frente a la Embajada de Franco enbarbolando pancartas con inscripciones de «Franco como Stalin», «Franco igual que Hitler» y otras más fuertes, colocándolas en la verja exterior de la finca junto con banderolas republicanas españolas.

Fueron rotos algunos cristales. Resultó un manifiesto herido. La policía francesa practicó siete detenciones.

Un consejo a ciertos trabajadores emigrantes

En vista de que el año pasado estuvieron trabajando en Suiza 7.500 españoles que no conocen ninguno de los cuatro idiomas hablados en aquel país, el «ABC» publica una carta en la que se recomienda a «todo español que quiera trabajar en Suiza empiece a estudiar por lo menos un poco de Esperanto». (El firmante es un sacerdote suizo que preside la Unión Internacional de Católicos Esperantistas.)—OPF

Defenición de una personalidad

El viernes 14 de julio fué detenido en Valladolid el abogado don Eduardo Pardo Reina, de cincuenta y seis años de edad, que había sido secretario político del Presidente Alcalá Zamora y gobernador civil de Logroño en 1933.

Aunque no se precisan los motivos de esta detención, algunas agencias de información, al suministrar la noticia, hacen la particular mención de que se trata de la primera realizada a raíz de haberse creado últimamente, y

Exabruptos franquistas

Nostalgia por el nazismo

El popular diario británico «The Guardian» ha publicado una crónica de su redactor en Madrid que comienza diciendo: «El sentimiento nazi-fascista no ha muerto en la España autoritaria, ni siquiera se ha debilitado. Por el contrario, se mantiene y florece. Si bien no es ya el rasgo dominante del Estado de Franco, es un sentimiento que sigue subsistiendo. Y de vez en cuando resurge lleno de vitalidad, aunque moleste y desmorone a aquellos que quisieran ver a España rehabilitada en los ojos del mundo libre. Recientemente ha habido una floración de esta nostalgia periódica por el nazismo y se ha producido en forma de artículos en los que se lamentaba la victoria de los aliados en la segunda guerra mundial, así como la desaparición de la era hitleriana. En dichos artículos se denunciaba el proceso de Eichmann, que se celebra en Jerusalén, como ridículo y nauseabundo.»

Historia de una actitud

Si ese sentimiento quisiera presentarse como expresión de un estado de ánimo esporádico se incurriría en grave error, pues, lejos de ser así, expresa algo tan persistente como profundo. Las derechas españolas, representadas hoy en el Poder más neta y totalmente que nunca, y de modo principal el ejército y el clero, únicos soportes del actual régimen, donde todo lo demás son revocos oculares decorativos y enlucidos decorativos, fueron germanófilas en tiempos del kaiser y del führer, por lo cual lamentan la victoria que los aliados obtuvieron en 1918 y la que lograron en 1945, deplorando la desaparición de la era de Hitler como deploraron la personificada por Guillermo II.

Es posible que en esa vieja actitud influyan agravios, más o menos recientes, inferidos a España por los Estados Unidos, Inglaterra y Francia —así justificó el gran tribuno Vázquez de Mella su desatado a don Jaime de Borbón quien, por figurar como coronel honorario en un regimiento del ejército zarista, se declaró aliado—. Pero en realidad se trata y se trata de la indomable aversión del absolutismo español hacia todo cuanto sea liberal, a cuanto significador y significante las «democracias podridas», según Francisco Franco las denominó con fruición mientras

Por haber ocurrido las cosas de esa manera, se explica que lo que el correspondiente de «The Guardian» reputa nostalgia por el nazismo moleste y desmorone a quienes quisieran ver a España rehabilitada ante el mundo libre. En lo que respecta a nosotros, los demócratas españoles, estando como estamos al cabo de la calle, nuestro descorazonamiento se traduce en irritación, fácilmente convertible en despecto con límites de imposible cálculo, ya que, a fuerza de desengaños, los desechados suelen llegar en su desesperación a extremos increíbles. De mí sé decir —aunque importe poco o nada criterio individual tan insignificante— que hace años suscribí una frase de Leon Blum, estampada bajo su firma en «Le Populaire»: que si me dieran a optar forzosamente entre Stalin y Franco, yo preferiría a Stalin. Con más razón diré ahora que si se presentara la opción forzosa entre Krushchev y Franco, yo optaría por Krushchev.

Lo que el periodista inglés ha sacado a luz desde su rincón madrileño, demuestra nuevamente cómo Francisco Franco sigue jugando a dos paños. Mientras el mundo se extremecía con los relatos archiprobados documentalmente, e inclusive por confesiones de Eichmann, de las matanzas de judíos decretadas por Alemania, la prensa franquista dijo que el juicio de Jerusalén, donde tales relatos revivían, era ridículo y nauseabundo. Aquí la paradoja sube de punto. Cualquiera que contemple un retrato de Franco, advertirá su acusado perfil judaico. De haber topado Eichmann con nuestro Caudillo en cualquier calle de Berlín, le habría cosido al traje la estrella de

Importante declaración del Comité Director del Partido Socialista Francés

Saludo al valiente pueblo español

En el curso de su última reunión, el Comité Director del Partido Socialista SFIO ha adoptado la resolución siguiente:

Hace hoy veinticinco años, el general Franco, apoyado por la Legión extranjera y por el ejército de África, se sublevó contra el Gobierno legítimo de España.

La complicidad activa de Hitler y de Mussolini, alentada por la dejación y la impotencia de las democracias occidentales, había finalmente de consagrar, tras treinta y dos meses de resistencia heroica, la derrota del pueblo español.

Primera victoria del fascismo internacional, la capitulación de Madrid debía preceder en poco a la agresión hitleriana y al avasallamiento de Europa.

En este veinticinco aniversario, el SFIO saluda al valiente pueblo español en el que continúa sobreviviendo el amor a la libertad y a la justicia. En solidaridad con todos los republicanos de España que, desde hace un cuarto de siglo, no han cesado en su lucha contra la dictadura franquista, nuestro pensamiento fraternal va muy particularmente hacia el PSOE y la UGT, valerosa vanguardia del libre movimiento obrero español.

Consciente de sus responsabilidades y de sus deberes para con todos los que nunca perdieron su fe en la democracia, el Partido Socialista SFIO, que no distingue entre los fascismos, reafirma en esta ocasión su oposición absoluta a toda

política tendente a rehabilitar al régimen franquista en el plano internacional.

No se defiende la libertad con los liberticidas.

No se salvará a la democracia europea con un Franco.

El Partido Socialista SFIO denuncia en esta ocasión la actitud equívoca y las ineficaces manifestaciones de complacencia del Gobierno francés para con un régimen que ha hecho en España tantos mártires y ha sostenido y favorecido, acogiéndolo en su territorio, a los generales felones y a los activistas franceses responsables del «putsch» de Argelia.

En consecuencia, el Comité Director llama la atención del Gobierno sobre los peligros y las ilusiones de una tal política, así como sobre las vejaciones inadmisibles de que son hoy víctimas aquellos republicanos españoles para quienes nuestro país se ha hecho el honor de ofrecer un asilo.

La SFIO se declara, por su parte, resuelta a no descuidar nada en su afán de favorecer el retorno de España a la comunidad de las naciones libres.

Ella saluda a este respecto, como un signo alentador, la constitución de la Unión de Fuerzas Democráticas de España, cuyo reciente manifiesto abre el camino a una solución democrática del problema español.

Tras veinticinco años de miseria y de opresión, una esperanza se levanta al fin sobre España. Entre el fascismo y el comunismo, existe hoy una alternativa democrática.

Epitafio para un coloso

Luis Araquistáin: humildad socialista, soberbia intelectual

(Nota preliminar: No poseo ninguno de los trabajos de don Luis. Cualquier cita a que pudiera referirme en posteriores líneas, puede corresponder al pensamiento de Araquistáin o no, pues en estas cosas la memoria es defectuosa; y si, como consecuencia de esa carencia informativa, la figura socialista, humana e intelectual de don Luis quedara desdibujada, borrosa y desequilibrada, acháquese tal imperfección a la misma naturaleza de este artículo, que, entre otras cosas, quiere expresar la admiración y el respeto de un aprendiz del socialismo hacia un profesor, hacia un maestro de la idea más entrañable que ha concebido el hombre en todos los tiempos.)

Una asamblea general

La convocatoria siempre llega por las tardes, con algún retraso. El correo reparte las circulares como quien entrega papeletas que de antemano ya se sabe están destinados al olvido. La ley y la costumbre obligan al cartero a entregar estos inservibles papeles; si el pudiera, haría pajaritas con ellos para diversión de su prole. Pero no todas las circulares tienen este carácter, y entre ellas se hallan las que expiden nuestras organizaciones.

L'espoir a vingt-cinq ans

No queriendo alterar los matices de este magnífico artículo de nuestro gran amigo Claude Fuzier, miembro del Comité Director del Partido Socialista francés, lo reproducimos en su texto original, esto es, sin traducir.

VINGT-CINQ ans après, notre jeunesse — pour moi mon enfance — nous remonte à la gorge. Nous nous battons dans les cours de lycée et nous rêvions d'avoir l'âge de nous engager dans les brigades internationales. De la poésie — la meilleure et la pire — se mêlait à nos sentiments quotidiens. Le «Cid» de Corneille et le «Bélshazzar» de Ravel, que nous découvrons avec nos dents de jeunes loups chahuteurs dépassant le cadavre du passé, nous transportaient d'enthousiasme et nous rêvions d'embrasement à la fois exprimer l'âme d'un peuple que nous chérissions et l'hommage qu'il convenait de rendre à son génie.

Mais là-bas, on ne faisait plus de poésie. Elle était morte avec Federico Garcia Lorca dans un coin perdu d'une campagne bleue et ocre. On mourait de la guerre à notre porte, c'était déjà notre guerre, pas plus que le paysan du Donetz ne comprenait que c'était sa guerre qui brûlait Rouen et Tours et que le mille de Pittsburgh ne croyait pas qu'il irait un jour souffrir entre Saint-Lô et Sainte-Mère-Eglise. Car on ne sait jamais «pour qui sonne le glas».

«Des canons, des avions pour l'Espagne!» Il fallait éviter le conflit général. Les ossuaires de Verdun et de la Somme sentaient encore la ombre fraîche. Ce n'était pas possible, si vite, si tôt. Les vieux — pour nous, jeunesse insolente — répétaient les Espéras, Vauquios, Bouchavettes, Craonne-Craonnelle. Les noms de nos villages et de nos

Todas tienen un mensaje urgente: el próximo sábado, a las cinco y media en punto de la tarde, asamblea general. «Se ruega la más puntual asistencia», añaden en tonos pe-

Por Roderick Seville

rentorios; y a las cinco y media de la tarde, minuto más, minuto menos, llegan los compañeros. Hay de todo: asturianos, castellanos, valencianos, andaluces. Símbolos de un partido político español, expulsado de España, pero no derrotado. Es esto en realidad lo que significa el carácter urgente de cada convocatoria. El partido dice a todos que a las cinco y media de la tarde hará, una vez más, acto de presencia. No importa que lo haga en alejadas tierras, puesto que residimos en éstas; pero vivimos en España y para ella. Nadie puede derrotar al socialismo; desde luego, el socialismo español es indestructible. Veintinueve años de amargo exilio habrán hecho mella en nuestros cuerpos, pero no en la idea, no en la fe.

El orden del día a que hace referencia la convocatoria casi nunca varía: acta de la reunión anterior; lectura de la

correspondencia; estado de cuentas; lectura de circulares; ruegos y preguntas; otros asuntos. Ocasionalmente, la convocatoria advierte que se elegirá nueva Directiva. Temas áridos todos ellos y de cierta monotonía; pero eso es el socialismo que, como idea, fecunda el alma y la imaginación de las multitudes por la innegable promesa que en esta tierra, que consiste en la realización de actos y hechos de gran monotonía, como el alfabeto que siempre pone un ladrillo encima de otro, como el campesino que una y otra vez deposita la semilla en idénticos cursos, como el Sol que todos los días sale y se pone por el occidente. Es después el edificio, ya construido, la espiga de trigo de la que saldrá el pan y el espectáculo eterno del amanecer y del crepúsculo. La monótona repetición es en rigor la raíz y la esencia del milagro, y sin esta perseverancia, el milagro no podría serlo.

Esto lo sabía Araquistáin, y de ahí su humildad socialista. Asistía impávido a nuestras asambleas. Nunca intervenía. Sentado en un rincón de la sala, como si deseara que no se observase su presencia, dando chapudas a la pipa, con las manos metidas en los bolsillos de el gabán; con sus ojos míopes no miraba, muy alertamente, y no había en su rostro trazo alguno de hastío, de aburrimiento. Araquistáin conocía que la clase obrera posee los medios de su propia emancipación. Medios de tipo prosaico: pobres de belleza; asistencia a las reuniones y asambleas, pago de suscripciones, cuotas de solidaridad, lectura de boletines. En esto consistía la fuerza de la organización: en su misma monotonía, en la constante repetición, en ser consecuentes.

Don Luis, el coloso intelectual, percibía que a los trabajadores pertenece el porvenir. Ellos, si utilizan su potencial fuerza, conquistarán el Poder; y Araquistáin, gigante del intelecto, se identificaba, con socialista humildad, con los conquistadores del futuro, con los hombres y mujeres sin cuyo esfuerzo constante el mundo andaría aún peor que anda.

Los Reyes Magos

Incluso aquellos que constitucionalmente exudan optimismo, los que todo lo ven de color de rosa, para los que la vida es una permanente primavera, necesitan tener cifras de sus ambiciones en una ilusión. Siempre ha sido así y de ahí (en parte, claro es) el

(Pasa a la segunda página)

Comentario Las honrosas ayudas

La celebración del vigésimo quinto aniversario del «glorioso alzamiento» llena, como es natural, planas y más planas de los periódicos españoles. Exaltan éstos la formidable empresa y, como certificando la pura limpieza de su origen, presentan una histórica fotografía. Es la del Caudillo preparándose a dar el asalto a la Península desde tierras marroquíes, rodeado de sus legionarios.

Los legionarios. No tenían ellos por qué ser menos que los italianos de Mussolini y que los alemanes de Hitler en aquella empresa «nacional». Ciertamente, muchos de ellos eran también extranjeros; pero los había españoles a quienes la Legión había ennoblecido y absuelto de algún turbio pasado.

Aquellos intrépidos legionarios —tan conscientes del porvenir de España, pasaron el Estrecho de Gibraltar cantando himnos patrióticos, con los brazos arremangados y una mano en el puñal. Ansiaban ardorosamente, como también los moros que los acompañaban, salvar a España contra los malos españoles. Diez de éstos quisieran por cada uno de ellos, para entrar en faena; y si eran profesores, mejor.

Grandes y gloriosas fueron las acciones de los legionarios en apoyo del Caudillo. Bien hace éste en reconocerlo y en honrarlos en las planas de «ABC» con la publicación de aquella fotografía. Lástima es que no haya publicado otras referentes a algunas de las grandes y numerosas hazañas que bajo el mando del Caudillo —según decían— realizaron las tropas italianas y alemanas por el engrandecimiento de España. Bien hubiera estado publicar siquiera alguna de la Legión Cóndor, como aquella de Guernica.

Ninguna de tales extranjeras ayudas —tan anticipada y calladamente convenidas— nubla la gloria del Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos. Lo importante era hacer feliz a España en cada uno de sus hogares que quedaran en pie. Por eso ahora los periódicos de Su Excelencia reproducen orgullosamente su manifiesto de aquel 18 de julio. En él prometió a los españoles que quedarán vivos justicia, igualdad, paz, amor, libertad, fraternidad, justicia social, trabajo para todos y hasta equitativa distribución de la riqueza.

Lo que no prometió entonces es que veinticinco años después, llevaría ya veinte de adelanto sobre el pelotón de las demás naciones; sin embargo —ahí están sus palabras—, también lo ha conseguido. Eso es, en fin, lo que el Caudillo dice; pero a quien no lo crea, ¡Dios lo bendiga!

Pericles GARCÍA

Luis Araquistáin: humildad socialista, soberbia intelectual

(Viene de la primera pag.)

origen de las religiones, que no sólo consuelan y confortan el espíritu circunstancialmente (esto es, mientras que se vive), sino que prometen, sobre todo a los creyentes, un mundo mejor. Esto es, la promesa segura, firme y clara, pero al mismo tiempo indeterminada, lo que enamora a las muchedumbres que aguardan, en vano hasta ahora, la llegada del Mesías.

La gran ilusión de un mundo mejor nos excita y nos entusiasma, singularmente si ese mundo está lejos y si del mismo se cuenta, por viajeros interesados, que contiene el mismo Paraíso. Además, si ese lejano mundo estaba en otras épocas dominado por los poderes satánicos y contra estos poderes se alzaron en rebeldía los esclavos, los oprimidos que, al triunfar, instituyeron el reino de la libertad, la ilusión cobra cuerpo, y hacia ese lugar se dirige la esperanzadora mirada de los demás.

El triunfo de la revolución rusa fué eso: la ilusión de nuestro tiempo, triunfante; despertó en el espíritu de los trabajadores del mundo el latente sentimiento combativo, más que nada para defender esa revolución. Así, cuando se intentó destruir desde el exterior cuanto suponía la revolución rusa, fueron los obreros del resto del mundo los que en la medida de sus fuerzas y posibilidades organizaron la buena marcha de las expediciones punitivas contra la victoriosa revolución rusa.

Todo, sin embargo, quedó en huera ilusión; pero aun así, como sucedió con las religiones, el espejismo del triunfo inicial de los Soviets proyecta su magia hacia los oprimidos de otros pueblos.

Los Reyes Magos del comunismo soviético prometían ayuda a cuantos luchaban por la libertad. Su estrella de cinco puntas fulguraba en el cielo ruso y su engañoso brillo irradiaba promesas de libertad para los demás. Incluso nosotros, durante nuestra sangrienta guerra civil, incautamente creímos que Rusia nos ayudaría desinteresadamente; pero como a los Reyes Magos de hoy, hubimos de pagar, a precio de oro, los «juguetes» que nos proporcionaron, y en realidad los Reyes Magos de la Rusia soviética quisieron hacer de España un inmenso juguete; esta podría ser una novísima interpretación de la guerra civil en España, donde los tres modernos Reyes Magos —Hitler, Mussolini y Stalin—, de común acuerdo, jugaron con el pueblo español, como si se tratara de un fantoche de guiñol.

Araquistáin que, como muchos, se enamoró de la Revolución rusa y que también, según creo, simpatizó con el comunismo, más tarde combatió a éste tenaz e incansablemente, probablemente porque cegado por el espejismo de las victoriosas huestes soviéticas, su desencanto fué incommensurable al cerciorarse de que una minoría había utilizado la rebelión de los trabajadores para sus propios fines, transformando lo que el marxismo define como dictadura del proletariado (una de las frases menos felices del vocabulario socialista) por parte de la dictadura de una minoría audaz primero, y en la dictadura de un tirano, Stalin, después.

El espíritu inquisidor de Torquemada existía con ante-

rioridad a él, y aún perdura en los tiempos modernos. La herejía es pagada con la propia vida o en el mejor de los casos sufriendo condenas en campos de concentración.

Ser anticomunista no es, según los comunistas, una expresión de criterio distinto al que ellos sostienen, sino horrible anatema, que ha de purgarse. Y desdichado el que la «Santa Hermandad» del comunismo señale con el dedo, pues su fin no podrá ser otro que el mismísimo infierno.

No se intentó demostrar que Araquistáin podía estar equivocado en sus apreciaciones sobre el comunismo inquisitorial. Simplemente, se le cogió el sambenito de anticomunista. Sus detractores no le combatieron con las armas de noble dialéctica que debían utilizar todos cuantos se crean asistidos por la razón de su causa; por el contrario, recurrieron a la calumnia, evidenciando con ello la estúpida pobreza de sus argumentos.

Si don Luis viviese, la lectura de una nota publicada hace poco en la revista «New Statesman» (que no se distingue por su anticomunismo precisamente) le hubiera amargado el ánimo. He aquí lo que dice tal nota bajo el título de «La detención de Fricis Mendlers»:

«Según información publicada recientemente, ha sido detenido en Riga por la policía secreta el doctor Fricis Mendlers. Se espera que será juzgado y se estima que será sentenciado a trabajos forzados. El tiene 76 años y sufre del corazón.»

«Por muchos años, en el período entre la primera y segunda guerra mundiales, el doctor Fricis Mendlers fué presidente del Partido Socialdemócrata de Letonia y miembro del Consejo de la Internacional Socialista. En 1948 fué sentenciado a diez años de trabajos forzados y fué puesto en libertad en 1955 a consecuencia de una protesta de la Internacional Socialista.»

«La prensa comunista en Letonia no ha dado cuenta de esta reciente detención. Aparentemente, esto no pasa de ser un conocimiento público, evitando con ello protestas de los socialistas en otros países.»

La libertad, como se ve, no es indivisible. No se pide libertad para todos. Los socialistas pueden pudrirse en las cárceles, purgando así su herejía.

Aun después de muerto, sigue siendo Araquistáin tirado de anticomunista. Pierden el tiempo los inquisidores. Ante las masas proletarias de España y de otros países donde se permite el ejercicio del pensamiento libre, Araquistáin es considerado como uno de los más brillantes exponentes de la teoría del socialismo democrático, del verdadero e inadulterado marxismo, de vuelta ya del espejismo de los falsos Reyes Magos de la mitología comunista.

Soberbia intelectual

Que yo conozca, don Luis no tenía títulos universitarios, aunque pasó libremente por aulas de Universidades, su universidad, su escuela, lo fueron quizás las redacciones de los periódicos y las Casas del Pueblo; pero es dudoso que en el campo de las ciencias políticas haya habido en España otra persona que se aventajase a Araquistáin en su enciclopédica erudición. Singularmente donde se manifestó consumado dominio fué en sus análisis críticos, algunos de ellos de extrema violencia, inventiva, que muchos (entre los que me cuento) consideraron excesiva.

El mismo, al pasar de los años, lamentaba tales excesos polémicos. Honesto como poco en el auto-análisis, reconocía sus errores; cosa esta que demostraba su grandeza espiritual. Pero no rectifico, ni tenía por qué, sus análisis críticos de las obras de ciertos filósofos españoles, principalmente su crítica de los trabajos y ensayos de don José Ortega y Gasset. Nunca quité punto o coma a su estudio analítico publicado en «Leviatán» bajo el título de «José Ortega y Gasset: profeta del fracaso de las masas».

Probablemente fué en este profundo análisis de la filosofía burguesa de Ortega donde Araquistáin expresó más elocuente y certeramente su fe en el triunfo del proletariado, en la victoria del socialismo; pero también en este ensayo don Luis se manifestó con la soberbia intelectual que le caracterizaba. Si, fué humilde con los suyos, con los trabajadores; pero soberbio con los intelectuales, cuyo campo también pertenecía, sin que ello fuera óbice para que no tolerase la actitud «dilatante» de algunos de ellos, sobre todo cuando tal actitud estaba dirigida contra las aspiraciones de la clase obrera.

Epitafio para un coloso

«Cómo será enjuiciado Araquistáin por las generaciones venideras? ¿Admirarán éstas que la obra de nuestro desaparecido compañero fué la de un titán de las letras, no sólo por su innegable destreza como escritor pura y simplemente, sino también por que dominaba todos los puntos de vista de la teoría y filosofía socialistas?»

Diffícil es contestar a estas preguntas, puesto que el mundo actual se muestra intolerable con los que desuelan y sobresalen en el campo político, en el terreno de la filosofía y la crítica.

La mediocridad impera en estos días. Es tanto el poder persuasivo de los métodos modernos de la publicidad que, salvo raras excepciones, en todos los países, los grandes rotativos, la radio, la televisión, la cinematografía y el mismo teatro viven bajo la influencia de deplorable común denominador, pariente de la pornografía, aliado de lo morbido, amigo de la indecencia tanto moral como espiritual, enalanzador de la decadencia, alentador de la grosería, de lo chabacano, de los negocios sucios, de la putrefacción de la sociedad.

El arquetipo de este burfo común denominador es el régimen que ahora des gobierna a España, y aunque evidentemente el revóluto de la filosofía falangista-clerical militar del actual régimen español no ha logrado extinguir la dependencia del pensamiento español, los años no iban pasando en balde y poco a poco la intelectualidad española va adquiriendo una situación de soñolenta impotencia. El español, que pecaba de romántico, de iluso, de soñador, estos días se conforma con lo que le den. Este es el singular crimen de Franco, de la Falange, de la Iglesia católica y del Ejército, que han castrado no sólo el espíritu de rebelión, que se mantiene indomitable, sino la característica individualidad española. Concretamente no me refiero a nuestros amigos y compañeros, que merecen no sólo nuestro respeto sino nuestra admiración por su increíble valentía. Aludo a los que sostienen al régimen. ¿Han dejado de ser españoles? ¿Estal su sociología y su concepción de los hombres y de las cosas, es su odio hacia el liberalismo español tan profundo que, por mantener sus privilegios de vencedores, les induce a ofrecer el maltratado y dolorido cuerpo de España al mejor postor? ¿En qué ha quedado el feroz espíritu independiente de estos españoles? ¿O acaso lo tenían?

Posiblemente este es el hecho, y por ello se concibe que no sólo buscases la ayuda de Hitler, Mussolini y Salazar, sino que durante la mal llamada guerra civil, después de ella y hasta ahora, la filosofía del cruento régimen es una mezcla híbrida de las teorías nazistas, fascistas y del anacrónico corporativismo de Salazar. Así, al denominarse «Movimiento Nacional», utilizaron al adjetivo de nacional como apodo; su nacionalismo fué, y lo es, falso. La nación les importa un bledo; el pueblo, mucho menos. Sólo les interesa conservar los espolios de la conquista. Si pudieran, despojarían a España.

«¿Cómo hallar una solución al problema de España? No hay que devanarse los sesos tratando de encontrar una respuesta a esta pregunta. El pueblo español dió ya una respuesta civilizada el 14 del abril de 1931 y es la continuación de las tareas socializadoras de la República lo que permitirá la convivencia de los españoles. Lo que acabará con el hambre y con la miseria, lo que posibilitará que la agricultura, mediante una cierta y eficaz reforma agraria, sea próspera; lo que hará que España se industrialice hasta el grado que le permita la industrialización ya existente en otras naciones; lo que hará que los españoles puedan dar fuerte puntapié al melancólico espectáculo de un país europeo con un nivel de vida igual o inferior al de los países africanos y asiáticos.»

Por esto y aunque la frase sea vulgar y pobre en extremo, los socialistas españoles en verdad todos los españoles que conserven su espíritu de ciudadanía, tendríamos que esculpir en la tumba de Araquistáin, del coloso socialista, estas palabras: «Don Luis, no tenía usted que haberse muerto.»

Pero ahí está su obra y él mismo, anticipándose a su muerte, escribió su propio epitafio, que no fué otro que éste: «Fe en la democracia y en el socialismo.»

Roderick SEYILLE
Londres, 8 julio 1961.

Desempeño diversos cargos en el curso de su vida, entre ellos el de concejal en su pueblo natal. En la guerra de España, luchó voluntariamente, llegando a tener el grado de teniente. Ejerció asimismo diferentes puestos de responsabilidad en la Secretaría de Guerra, en Barcelona. Terminada la contienda de España, pasó a Francia, donde

Desde Buenos Aires

"ESPAÑA, LIBERADA DE LA TIRANIA INTENSIFICARA LA TAREA DE LA VITALIZACION DEL HOMBRE"

DIJO EL DOCTOR PALACIOS

Bajo el título general de «El drama de España en su 25 aniversario, visto por los argentinos», el Ateneo Pi y Margall —estrechamente vinculado al Centro Republicano Español de Buenos Aires, uno de cuyos directivos, el doctor José Bago, preside aquél—, inició el primero del actual ciclo de conferencias a cargo de caracterizadas figuras representativas de los partidos políticos nacionales.

En nombre del Socialista, habló el día señalado el doctor Alfredo L. Palacios, con asistencia de desbordante público, ansioso por escuchar al batallador y eternamente joven orador. Como era de esperar, éste señor de la palabra no solamente cantó en forma apasionada las bellezas de la Península y las virtudes de su pueblo, sino que, con la maestría que todo el mundo le reconoce, fustigó cruda y duramente a los poderes extraños que, con su ayuda económica y diplomática, apuntalan la tiranía franco-falangista.

El compañero Palacios empezó recordando su viaje a España en 1933, ocasión en que tuvo oportunidad de conocer íntimamente a los líderes de los trabajadores hispanos, a los que pudo ver en intensa y apasionante actividad. Al exaltar el celo de aquellos camaradas, que actuaban dominados por el fervor de sacar a España de su anquilosamiento —con excelentes resultados—, tuvo frases elogiosas, asimismo, para don Manuel Azaña.

Luego se refirió a su paso por Galicia, deteniéndose en la vetusta ciudad de Santiago, para hablar en la Universidad, en nombre de la de La Plata, en la que hoy vive, el decano. En forma breve, replanteando el pasado comunitario, evocó el pasado comunitario, sus milenarias piedras, que rezuman historia, para finalizar rindiendo homenaje al pueblo gallego, tan enraizado con lo argentino. Exaltó, a continuación, el sentido laborioso de los catalanes, al igual que las virtudes vascas, con su símbolo del árbol de Guernica.

Un magnífico preámbulo, de exquisito buen gusto, que serviría al senador para afirmar la plena identificación existente entre América y España, que nada ni nadie podrá destruir. Por tradición secular, por sentimientos y sangre y idioma, el doctor Alfredo Palacios se declaró a sí mismo tan español como argentino.

La segunda parte de su disertación fué para el drama que comenzó un cuarto de siglo atrás. Cual si estuviera en la tribuna universitaria, el auténtico portavoz obrerista analizó «científicamente» las razones que impulsaron a la reacción a sublevarse y apuntalar la República, a comprobar cómo iba estructurándose España a tono con la evolución y el progreso, perfectamente hermanados para erradicar la miseria ciudadana, impulsar la cultura y estimular los bienes nacionales.

La fase final del maestro Palacios estuvo dedicada a establecer la diferencia que existe entre la técnica groseramente materialista y el espíritu, que encarnan los Estados Unidos y España, inca-

Letras de luto

El día 26 de junio falleció en su domicilio de Grenoble (Isère) doña Felisa Martínez Gómez, esposa de nuestro querido compañero Manuel Vázquez Seco, antiguo militante de nuestras organizaciones UGT y PSOE. Una enfermedad que venía minando su existencia, la agrió definitivamente. Llenando de consternación a los suyos y a cuantos pudieron apreciar la bondad de aquella esposa y madre tan querida.

El acto de su entierro ha sido una manifestación con coronas y ramos de flores, con asistencia de un público bastante numeroso compuesto de militantes de nuestras organizaciones, familiares, amigos y vecinos de la familia, españoles y franceses. Descanse en paz nuestra estimada doña Felisa y reciban nuestros compañeros Vázquez Seco, sus hijos e hijas y demás allegados de la familia el más sentido pésame por pérdida tan irreparable. — A. M.

El día 27 de junio tuvo lugar en Páturages (Bélgica) el entierro de nuestro compañero Gabino Simón, presidente de las Secciones Páturages y UGT de Frateries-Páturages. Era natural de Riaño (León), habiendo pertenecido desde su juventud a nuestras organizaciones, defendiéndolas con firmeza en cuantos momentos tuvo ocasión de hacerlo.

Desempeño diversos cargos en el curso de su vida, entre ellos el de concejal en su pueblo natal. En la guerra de España, luchó voluntariamente, llegando a tener el grado de teniente. Ejerció asimismo diferentes puestos de responsabilidad en la Secretaría de Guerra, en Barcelona. Terminada la contienda de España, pasó a Francia, donde

Nostalgia por el nazismo

(Viene de la primera pag.)

radas sometidas a su examen para no permitir nada que ofenda, contrarie o moleste al Gobierno, y si los censores dan con algo que les suscite dudas, lo consultan a la superioridad, regla más rigurosa respecto a cuanto concierne a política internacional. Y ningún periódico, por afecto que sea al Gobierno —en realidad lo son todos, pues sus directores los nombra él—, escapa de semejantes rigores. Únicamente está excluida la aplicación de «Ecclesia», órgano del episcopado y patrocinada por el cardenal Pia y Daniel, supremo jerarca católico español.

«Creo firmemente —escribió Rodrigo Royo en «SP»— que los derrotados (en 1945) estaban calificados para ser los vencedores y que los vencedores deberían haber sido derrotados. Los nazis fallaron no fueron tan malos como los describen los judíos. Si hubo persecución contra los judíos bajo el régimen de Hitler, la persecución contra los nazis que están llevando a cabo los judíos durante los últimos dieciséis años, reviste rasgos infinitamente más feroces. Tengo la seguridad de que no hubo cámaras de gas, según se afirma, para la exterminación de judíos. Se trataba de instalaciones técnicas del ejército para probar las máscaras de protección contra el gas. Los judíos inventaron el Eichmann en la Argentina. Le cogieron como se hace con una mariposa y lo adictaron a manera de un clown al que se presenta primeramente en circos de segunda clase antes de llegar a ser estrella.»

El auténtico clown es el autor de esos renglones. Dice tantos disparates como cualquier payaso le pudiera decir al «augusto» emparejado con él en la pista de un circo. Y sólo tomando a los lectores por tontos circenses se puede pretender que crean tamaña ristra de desatinos. Por lo visto, Royo se considera discípulo de Goebbels y sustenta el criterio de éste de que cuanto mayor sea el embuste, con más facilidad lo cree la gente. Ello, si acaso, ocurrirá en Alemania, pero no en España, donde nadie cree nada a niñitas mentiras de las aburridas mentiras discursivas por Royo. Para que la persecución de los judíos contra los alemanes superara en ferocidad a la de éstos sería preciso que los nazis asesinasen rebasaran la cifra de seis millones, en la que se totalizan los que Hitler hizo sucumbir sin otro motivo que el de pertenecer a una raza salvajemente odiada por él, y que una formidable organización estatal —los israelíes no tenían entonces ninguna, ni grande ni pequeña—, dispusiera de magníficos ordenadores como el desahogado Eichmann que, en vez de ir a oxigenarse a orilla del mar, eran llevados a aspirar gases tóxicos en cámaras herméticamente cerradas donde a poco de entrar perecían.

También me viene a las mentes una zarzuelita titulada «Las Bribonas», donde la tiple cantaba aquello de «Yo soy la maquiñista del amor de un tren que alegre va...» Los trenes que a toda prisa preparaba Eichmann no eran alegres. Sus pasajeros, cazados como alimañas, sabían o barruntaban que se les conducía hacia una muerte muy próxima. A Eichmann no cabe llamarle, ni extremando el sarcasmo, maquiñista del amor. Era el maquiñista de la muerte, o el jefe de los maquiñistas de la muerte. Ningún hombre, desde que existe nuestro pla-

nete, habrá llevado a morir tantos seres humanos. ¡Seis millones!

«No irrita que, en su nostalgia por el nazismo, los franquistas —de Franco para abajo—, solidarizándose con tan colosales monstruosidades, pretendan encubrirlos mediante mentiras tan idiotas como las ensartadas por Rodrigo Royo en su semanario y entre las cámaras se construyeron en Alemania para probar caritas antiguas? Pero si tales caritas estaban inventadas desde la primera guerra mundial! Al iniciarse la segunda, he llevado yo una en bandolera por París, pues se hicieron obligatorias para los transeúntes.»

Crimen contra la especie humana

EL profesor alemán Karl Jaspers ha hecho declaraciones para sugerir que Israel transfiera el proceso Eichmann a las Naciones Unidas, proponiendo que el tribunal que entiende en el caso formule una declaración del tenor siguiente: «Hemos comprobado la realidad de los hechos en toda su amplitud. Los ponemos en conocimiento del mundo entero. Nosotros nos consideramos incompetentes para pronunciar sentencia. En ese crimen que fue la exterminación de los judíos, hay que ver otra cosa que un asesinato en el sentido que da a esta palabra el derecho del hombre. Ha quedado bien de manifiesto que se trata de un crimen hasta ahora desconocido, de un crimen de tipo nuevo. El crimen contra los judíos ha sido al propio tiempo un crimen contra la especie humana. Depende, por consiguiente, de un tribunal que represente al género humano. Conjuramos a la humanidad a que de esos crímenes y de su castigo haga un asunto suyo. Lo que pareciera no concernir más que a los judíos, nos concierne a todos. En los judíos ha sido herida la especie humana.»

«Los crímenes contra la especie humana —dice luego el profesor Jaspers— son aquellos que la amenazan en su existencia misma. Lo que ha ocurrido con las matanzas de judíos se puede considerar como el principio de ese género de crímenes. Podría no ser sino un precedente relativamente modesto, pues los medios de destrucción que ofrece la técnica moderna permiten de ahora en adelante la exterminación de razas enteras, por centenas de millones de gentes. Tener conciencia de esta amenaza y hacerla frente, obrando de suerte que en la ocasión de este primer caso no sea un solo Estado el que juzgue, sino que sea la especie humana la que se manifieste y patencie que se siente amenazada, es algo de decisiva importancia.»

La observación de Jaspers de que si se utilizan los actuales medios de destrucción pueden sobrevenir hecatombas.

bes que casi borren, por minúscula, la de los judíos gañados, nos empavorece. Hitler, Himmler, Eichmann y demás genocidas famosos, quedarían en segundo término en la historia de los nuevos bárbaros. Otros que, todavía más bárbaros, emplearan esos modernos medios de destrucción, ocuparían los puestos de mayor eminencia, deshonrando a sus respectivas naciones, como Hitler deshonró a Alemania.

«Este crimen —añade Jaspers refiriéndose al que se juzga en Israel— se consumó por la voluntad de un Estado, al margen del interés particular de los individuos que como ejecutores lo cometieron; pero un crimen de tal naturaleza que se puede afirmar que si los Estados reconocieran el derecho de cometerlo, la especie humana tendría la seguridad de desaparecer... Créo posible aventurar que si el tribunal israelí llega a la conclusión que yo imagino, ello tendría como consecuencia poner en situación embarazosa a la ONU y a la opinión mundial. De ahí surgiría una inquietud saludable. Los políticos cínicos podrían sonreír, pero el dardo quedaría clavado en la carne. Y no habría quien lo quitase, porque la apelación subsistiría y la cuestión seguiría plantada... Se me antoja que si el tribunal israelí renunciara al triunfo de la soberanía nacional y al poder que significa la condena del abominable enemigo, que no ha obrado sólo contra los judíos sino contra la especie humana, ese tribunal haría gala de una grandeza moral y política que no dejaría de tener consecuencias... Ello quizá contribuiría a esa saludable metamorfosis de la política que, por múltiples razones, deberá producirse en los decenios que se aproximan, si es que la especie humana quiere sobrevivir.»

Oasis o ciénaga?

El Guardian cree que el sentimiento nazista en España no es ya el rasgo dominante en el Estado de Franco. «¿Cómo que no? El franquismo es simple caldo del nazismo, por sus procedimientos despóticos, por su implacable crueldad contra los disidentes, por su grotesca patriotería, por odio a cuantas naciones se rigen democráticamente, por «fabricar» homenajes idolátricos en Castiello, por el endiosamiento de éste...»

Según Rodrigo Royo, «España sigue siendo un oasis en un mundo que desconoce el orden, la justicia, el respeto por la persona humana y que no teme a Dios». Para este ensalzamiento, su autor ha debido de confundir con un oasis una ciénaga verdeante sobre cuyo pestilente lodo pululan moscos venenosos. El es uno. Si efectivamente se tratara de un oasis y no de ciénaga, el autor sería camelillo. Porque sólo un camello discurriría como él discurra.

Indalecio PRIETO



LYON - RHONE TOULOUSE

El Comité del Grupo departamental PSOE del Rhône anuncia que el domingo 30 de julio, a las 10 horas, tendrá lugar en la sala de conferencias de la SFO, 10, rue Bellecorderie, Lyon, el comienzo las tareas del VIII Congreso departamental del Rhône del Partido Socialista Obrero Español en el exilio, con arreglo al siguiente orden del día:

- 1) Apertura del Congreso;
- 2) Dictamen de la Comisión de Crecimiento y constitución del Congreso;
- 3) Elección de la Mesa de discusión y designación de Ponencias;
- 4) Examen de la gestión del Comité departamental;
- 5) Dictámenes de las Ponencias;
- 6) Proposiciones de las Secciones y urgentes;
- 7) Elección de nuevo Comité departamental;
- 8) Examen de la situación y posición política.

Por el Comité departamental: Francisco Martínez, presidente; Cristóbal Hernández, secretario. Nota. — Todos los compañeros pertenecientes al Partido pueden presenciar las tareas de este Congreso bajo presentación del carnet del Partido o de las Juventudes Socialistas. Quedan invitados como espectadores. — El secretario.

CLERMONT FERRAND

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria que se celebrará en el local de 34, rue Tournet, el domingo día 6 de agosto a las diez de la mañana. Se ruega a todos los compañeros puntual asistencia. — El secretario, M. R.

Se advierte que, de no agotarse el orden del día en la fecha indicada, la asamblea proseguirá sus tareas el domingo 6 de agosto, a las nueve y media de la mañana (o a las diez, en segunda convocatoria), en el lugar que se menciona. — El Comité.

BURDEOS

El sábado día 5 de agosto, a las 20.30 horas, asamblea extraordinaria de nuestra Sección PSOE en el local de costumbre, para examinar la Memoria que presenta la Comisión Ejecutiva al próximo Congreso del Partido y nombrar los delegados. — El Comité.

Biografía de Julián BESTEIRO

Advertimos a los compañeros que han solicitado ejemplares de la biografía de Julián Besteiro, que los envíos directos de los pedidos recibidos hasta el 16 de junio han sido cumplimentados, a excepción de los ejemplares encuadernados que seguirán un poco más tarde. Los pedidos posteriores serán servidos sin interrupción de envío y la recepción asegurada en un pla-

Desde Buenos Aires

Clericalerías

Por Juan de Navarra

Ciertos sectores del catolicismo nos ofrecen constantes pruebas de su depravada intención al enjuiciar aspectos concernientes a nuestra República. Revelan en sus apreciaciones tal desaprensión y ningún respeto al octavo Mandamiento que, francamente, cuando leemos las referencias periodísticas a persecuciones que el catolicismo sufre en Cuba, sospechamos que una buena parte de éstas son exageración de maquiavélicos clérigos para conmovir al mundo católico, exactamente lo mismo que hicieron respecto a nosotros, los rojos españoles, y otra parte, el justo pago a sus trabajos de solapada y aun abierta oposición al castriismo. Y conste —nos interesa decirlo— que a fuer de socialista democrático, no comulgamos abiertamente con el régimen allí imperante y que por adhesión al movimiento revolucionario inicial, nos hemos concedido un compás de espera para enjuiciar objetivamente. Lamentáramos que la revolución cubana sea la segunda edición de la revolución rusa, que motivó cálidas adhesiones y alentó esperanzas que el viento se llevó.

¿A qué viene lo dicho? Sencillamente a que la depravada intención del aludido sector clerical tiene elocuente expresión en la Argentina. Sirva como explicación lo siguiente: Queriendo el Gobierno de la Revolución Libertadora corregir la corrupción que en las mentes infantiles produjo la tiranía peronista al imponer, como enseñanza obligatoria en las escuelas, temáticas repletas con una sana moral democrática, introdujo en los planes de estudio primario y medio la asignatura denominada Educación Democrática, y claro está, hizo incluir en su programa cuando corres-



pondía a una pasión liberal y antitotalitaria, tal como lo exigía en aquel momento la imperiosa necesidad de raer del espíritu de los niños el maleficio de los doce años de oprobio antirrepublicano.

Elo, por lo visto, contrariaba los planes de la Jerarquía eclesial, cuyo interés en evitar el enderezamiento educativo del joven argentino y la forja de ciudadanos conscientes, ha quedado evidenciada, según denuncia el semanario socialista «Afirmación» al referirse al texto que para la enseñanza en cuestión ha sido publicado recientemente por la Editorial Claretiana, dependiente de la Curia, adyacente al Inmaculado Corazón de María. Texto que es de uso obligatorio de los establecimientos regentados por religiosos, autorizado por el obispo auxiliar de Augusta e incluido a la vez a sus alumnos por los profesores de Acción Católica, que designados por el actual Gobierno ejercen en gran número en los Liceos oficiales.

El libro en cuestión no hace mención, ni trasunta un solo párrafo de ninguno de los próceres argentinos que gestionan la independencia del país, ni

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Luis Marquín, natural de Sestao (Vizcaya). Pregunta a su hermana.—Noticias a Fausto Pérez, 12, rue Pavillon, Marseille-1^{er} (E. du Rh.).

Ha muerto la viuda de Federico Angulo

A los sesenta y nueve años de edad, y a consecuencia de un ataque cardíaco que acabó con ella en pocas horas, ha fallecido en México D.F. Emilia Hernández Alcorza.

La finada era viuda de Federico Angulo, redactor de EL SOCIALISTA, quien en Madrid, en 1936, organizó la primera milicia para defender la capital de España. Angulo, que tenía algunos conocimientos militares adquiridos en Marruecos, se incorporó después al cuerpo de Carabineros, donde alcanzó el grado de coronel y, al frente de milicianos y carabineros tomó parte en muchos combates en la sierra del Guadarrama y en el Norte de España, desentendiéndose por completo de sus tareas periodísticas.

Fue hecho prisionero en Santander, cuando aquella ciudad cayó en manos de los facciosos y tras recorrer varias prisiones, fué trasladado en Burgos. Julián Zugazagoitia, que había visto cómo el entusiasmo de Angulo convirtió la Redacción de EL SOCIALISTA en julio de 1936, en centro de alistamiento de voluntarios porfiadas gestiones para canjear a nuestro compañero por el aviador bilbaíno Azaola, prisionero en Mont-

de los que les han seguido, ni de los Constituyentes del 53; pero, ¡eso sí!, sin que nadie advierta nexo alguno con la materia de Educación Democrática, inserta páginas enteras de Pío XII, de León XIII y Paulo III. Hay también una página del dictador portugués Oliveira Salazar en la que se declara enemigo irreconciliable de la democracia. Con referencia a Falange española, ese texto trata de imponer dogmáticamente en las mentes en formación las siguientes monstruosidades:

«José Antonio decía: "Todos mienten y saben que mienten cuando dicen que nosotros no somos católicos." La Falange es el resultado de una serie de uniones de distintos movimientos políticos que tenían ideales comunes. Fue fundada el 29 de octubre de 1933, en el Teatro de la Comedia, de Madrid, en un acto en el cual José Antonio Primo de Rivera pronunció un brillante discurso. José Antonio murió en noviembre de 1936, fué trasladado en la cárcel de Alicante por los comunistas. Su último grito fué: "¡Arriba España!" La Falange española surgió cuando España, en manos de la República, era conducida hacia el abismo a través de caminos de terror y de vergüenza por marxistas y masones y José Antonio tiene el mérito de haber unificado en esos momentos trágicos a los grupos antiliberales que luchaban por impedir la destrucción de España. El 17 de julio de 1936 se produjo el Alzamiento Nacional al sublevarse el ejército de África, a su frente Francisco Franco, contra la República masonica; la Falange española se unió a este ejército. La Falange, según se desprende de su declaración de principios, considerará al hombre como un portador de valores eternos, cuyas cualidades fundamentales son la dignidad, la libertad y la responsabilidad.

Esta es la enseñanza de educación democrática que se da a los niños argentinos en una buena parte de las escuelas. Seguridad que mis lectores, rebasada su capacidad de indignación, ante tal alevosa campaña clerical, habrán pensado que estos «portadores de valores eternos» son sencillamente despreciables. Si los malhechores de la pluma que han redactado ese texto hubieran querido rendir culto a la verdad—vana pretensión de la nuestra—, verdad que seguramente no desconocen, hubieran dicho que José Antonio Primo de Rivera reflexionó en su celda de Alicante sobre el daño que había hecho a España al crear Falange, y llegó a escribir a guisa de testamento lo siguiente que copiamos del artículo de Indalecio Prieto «Coincidencias y discrepancias»: «¿Qué va a ocurrir si ganan los sublevados? Un grupo de generales de honrada intención pero de desoladora mediocridad política. Puros tópicos elementales (orden, pacificación de los espíritus). Detrás el viejo carlismo intransigente, cerril, fanático; las clases conservadoras interesadas, cortas de vista, perezosas; el capitalismo agrario y financiero, es decir, la clausura en muchos años de toda posibilidad de edificación de la España moderna; la falta de todo sentimiento nacional de largo alcance. Y a la vuelta de unos años, como reacción, otra vez la revolución negativa.»

Omitió José Antonio, indudablemente por olvido, incluir entre esos factores negativos a la Iglesia beligerante, cantante en gran parte de los males de la afligida España.

Buenos Aires, 13-7-61.

El fin del mes pasado ha sido marcado por acontecimientos y declaraciones que, una vez más, han conmovido a la opinión auténticamente

El problema español en el Parlamento belga

Importante intervención del diputado socialista Ernest Glinne

Cada vez que sale a la superficie algún asunto relativo a la incorporación del franquismo en alguna de las comunidades europeas, y sobre todo cuando en ello se aprecian intenciones solapadas de meter a Franco en la OTAN—maniobras hasta ahora totalmente fracasadas—, surgen en otros países, aun aquí en otros países, una vez más otra vez allí, protestas formuladas con vigor, principalmente por socialistas democráticos. Buen signo, podemos decir, por cuanto es señal de que hay todavía sensibilidad respecto del tremendo crimen político que cometen las llamadas democracias en relación con nuestra patria y hay también la valentía de exponer públicamente esa vergüenza y anunciar que se oponen, con todos los medios que se cuenten, a que se continúe por ese camino.

Ultimamente, en el Parlamento belga, el diputado socialista Ernest Glinne, usando de los diez minutos concedidos a los oradores no mandados por sus grupos parlamentarios, tuvo una briosa intervención al discutir el presupuesto de Asuntos Exteriores, con mucha parte dedicada al caso de la España franquista en relación con las instituciones europeas, y otra buena parte también dedicada a la dictadura portuguesa de Salazar. De esa intervención ha dado una muy amplia reseña el periódico «La Gaceta», órgano del ala izquierda del movimiento socialista belga; y de esa reseña nos complacemos en recoger varios de los pasajes más sustanciales en que el compañero Glinne ha tratado el caso español.

democrática de toda Europa: se trataba de tentativas nuevas con vistas a integrar completamente España, es decir, la dictadura franquista, en lo que se llama la comunidad occidental. El problema, planteado desde hace largo tiempo, reviene periódicamente al primer rango de la actualidad. Y si se juzga a la luz de los ideales que inspiran o pretenden inspirar la conciencia de Europa y del Occidente, grande aparece ya la serie de abandonos, si no de complacencias, imputable a las democracias.

Haciendo un poco de historia sobre la «evolución» del caso de la España franquista en la política de los Aliados vencedores del nazi-fascismo con la costisísima segunda guerra mundial, el compañero Glinne consignó los hitos principales que fueron señalando aquella. No estará de más que los registremos, si quiera sea a la manera telegráfica:

1946: las naciones Unidas habían recomendado la puesta en cuarentena del franquismo, «apartar» de los fascismos deshechos; septiembre de 1950: Estados Unidos conceden a España un préstamo de 22 millones de dólares; noviembre de 1950: la ONU anuncia su resolución de 1946; junio de 1951: el almirante Sherman, jefe de las operaciones navales norteamericanas, visita al general Franco para decirle cuán necesaria es España para la «defensa occidental»; septiembre de 1953: Estados Unidos firma abiertamente con Franco un tratado según los términos del cual podían ser construidas en España bases norteamericanas a cambio de una ayuda militar y técnica—arreglo bilateral inamovible, apostilla Glinne—; mayo de 1956: tras otras

declaraciones, mister Lodge, embajador de EE. UU. en Madrid, dice que su país «creía lógico y deseable, pese a ciertos obstáculos, que España fuese admitida en la OCEE y en la OTAN»; julio de 1959: España se hace miembro de la OCEE; agosto y septiembre de 1959: el señor Castiella, ministro español de Asuntos Exteriores, se entrevista en Londres y en París, con los señores Eisenhower, MacMillan y De Gaulle, hablandose de la entrada de España en la OTAN; abril de 1960: dejando su puesto en España, el embajador Lodge defiende de nuevo la entrada de España en la OTAN; otros ministros norteamericanos se manifiestan de igual modo; el mes pasado, los señores Butler y Home, secretario adjunto en el ministerio británico del Interior y secretario de Asuntos Exteriores, hacen viaje a España; el primero reivindica públicamente una integración completa de España en el Occidente, declarando incluso que es vergonzoso que España haya estado tan largo tiempo descartada de la vida internacional.

Prosigue más tarde el diputado Glinne:

«Se propone Bélgica condenar, en una próxima reunión de la OTAN, las recientes declaraciones pro-franquistas? ¿Cómo un ministro socialista de Asuntos Exteriores juzga los acuerdos bilaterales suscritos entre España y Estados Unidos? ¿Cómo juzga la rehabilitación, ya muy avanzada, del franquismo, pese a la naturaleza de este último y de hechos tales como la presencia confirmada de Degrelle en España (bajo seudónimos diversos, entre ellos el de don Juan Alzamán) y la ayuda recientemente aportada por el franquismo a los organizadores

de la tentativa de pronunciamiento de Argel? «Interrogación más grave todavía: ¿Es exacto que la completa incorporación de España en la comunidad occidental es juzgada como indispensable en el cuadro de la estrategia militar global con que se quiere al presente amplificar el armamento y los efectivos clásicos detrás del escudo nuclear? La prensa socialista de Gran Bretaña lo ha, en todo caso, afirmado.»

«Volvamos a las dictaduras ibéricas, con un plural que cuenta. La CIOSL no hablaba solamente de España, sino también de Portugal, cuando difundió hace poco una declaración en que deploraba los viajes de Mr. Butler y de Lord Home a la Península Ibérica, y proseguía diciendo: "El vicecanciller alemán, profesor Ludwig Erhard, ha declarado en Madrid que España y la República Federal Alemana podrían crear conjuntamente una Europa feliz. En el curso de una conferencia de prensa en Lisboa, el profesor Erhard ha descrito España y Portugal como países dignos de confianza... Los viajes de eminentes hombres de Estado del mundo libre a España y Portugal amenazan crear la peligrosa impresión de que el mundo libre sostiene los regímenes totalitarios.»

«Pasemos sobre las frases "mundo libre" y "peligrosa impresión" para no retener más que la hostilidad muy fundada de la CIOSL hacia el régimen portugués como hacia el español. La Conferencia Internacional de Sindicatos Cristianos ha abundado en el mismo sentido, hasta el punto de que las dos organizaciones internacionales han emprendido gestiones comunes tanto contra el salazarismo como contra el franquismo.»

Información sindical de América

V Congreso continental de la ORIT : agosto, Brasil

La Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), que agrupa a más de veinticinco millones de sindicatos y es filial de la CIO SL, celebrará su V Congreso continental los días 20 al 25 de agosto próximo en el Brasil.

La sesión inaugural tendrá lugar en la nueva capital de aquella nación, Brasilia, en presencia del Presidente de la República señor Janio Quadros, y las sesiones ordinarias de trabajo se desarrollarán en Río de Janeiro.

En el muy nutrido orden del día que la magna asamblea va a desahogar, figuran, entre otros, los siguientes asuntos: Informe del Secretariado general; lucha por el fortalecimiento de la democracia y de la libertad, el respeto de los Derechos Humanos y contra toda forma de opresión; soluciones a problemas sociales del continente: seguridad social, salubridad, educación, vivienda, respeto a los derechos civiles, elevación general de las condiciones de vida y de trabajo; reforma agraria; distribución adecuada de la tierra, crédito cómodo y suficiente, aplicación de los adelantos técnicos en la agricultura y mecanización de los sistemas de cultivo, colocación de la producción agrícola en los mercados nacional e internacional eliminando intermediarios, etc.; análisis de las recomendaciones y resultados de la Primera Conferencia Sindical Económica Interamericana encargada del estudio de los más importantes problemas de este ramo; prensa, publicidad, administración sindical; coordinación con las actividades de los Secretarados Profesionales Internacionales; relaciones con organismos intergubernamentales y con otras entidades sindicales democráticas; elección del Comité Ejecutivo y elección de secretario general (ahora lo es el mejicano Sánchez Madariaga).

I Conferencia Sindical Económica Interamericana, en Sao Paulo

Algo antes del V Congreso continental de la ORIT, se reunirá en la ciudad de Sao Paulo la I Conferencia Sindical Económica Interamericana, que se desarrollará bajo el siguiente orden del día:

- 1) La Reforma Agraria, base del desarrollo de la economía latinoamericana; 2) Comercio internacional de productos básicos: a) mercado estable, y b) justa regulación de los precios; 3) Industrialización y diversificación; 4) Inversiones y reinversiones; 5) Asociación latinoamericana de libre comercio; 6) Banco Interamericano de Desarrollo, resoluciones de la Conferencia Económica de Bogotá, Fondo Especial de Ayuda a Latinoamérica; 7) Integración económica de Centroamérica; 8) Perspectivas de Mercado Común Latinoamericano.

La CIOSL estará representada en la Conferencia por el jefe de su Departamento Económico y Social, Alfred Braunschweig. En el Secretariado de la ORIT se prepara un documento que servirá de introducción a cada uno de los diferentes puntos a debatir.

Se ha ultimado un programa de formación y de educación de líderes obreros latinoamericanos, por iniciativa de la gran central sindical norteamericana AFL-CIO, que se llevará a cabo por la Universidad de Chicago. El presupuesto para el desarrollo del programa es de un millón de dólares anuales.

George Meany, presidente de la AFL-CIO, declaró que el propósito de la iniciativa es el de fortalecer el movimiento sindical libre en nuestro hemisferio. Se trata de un esfuerzo de los Sindicatos norteamericanos y de otras entidades de carácter privado para cumplir el programa de «Alianza para el Progreso» del Presidente Kennedy.

Programa de educación para Latinoamérica

El programa prevé que cada año 500 líderes obreros latinoamericanos realicen en los Estados Unidos estudios por espacio de tres meses y los continúen, durante nueve meses, al regreso a sus países de origen.

Se ha constituido un Comité encargado de llevar adelante el plan, integrado por líderes sindicales y por educadores. Entre éstos figura John McCallum, director de los Servicios de Investigación y Educación Obrera de la Universidad de Chicago.

Importante serie de publicaciones de la Confederación de Trabajadores de Venezuela

Bajo el epígrafe de «Cuadernos para Estudios y Planificaciones», la Confederación de Trabajadores de Venezuela lleva editados dos folletos en los que se presentan las causas de los cambios en la estructura de la clase obrera. Las investigaciones están tomadas de una encuesta entre diversos centros de estudios científicos y órganos de prensa.

Concretamente, el n.º 2 de «Cuadernos», presenta las respuestas a la pregunta «¿Qué cambios se producen en la estructura de la clase obrera?», de la Asociación Norteamericana de Investigaciones Laborales; de la revista inglesa «Marxism Today»; del Instituto Económico Alemán; de la revista sueca «Var Tid»; del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Exteriores de la URSS; del Instituto «Economie y Politique» de Francia; del de Italia, «Politica y Economia», y del Comité de Estudios Laborales de la Argentina.

Las respuestas giran alrededor de tres preguntas básicas, a saber: «¿A expensas de qué sectores sociales nutre sus filas la clase obrera?», «¿Qué repercusiones tiene la técnica y la automatización en la clase obrera?», «¿Qué cambios se han producido en la composición y en la situación de la "aristocracia" obrera?»

En el próximo número se publicará una investigación científica de los posibles cambios habidos en la estructura de la clase obrera venezolana.

Con estos trabajos, la Secretaría de Estudios y Planificación de la CTV aporta a los trabajadores que militan en organismos clasistas de lucha los conocimientos que les permitan informarse de la base social del movimiento obrero.

Temas sindicales

Impresiones y enseñanzas de un Congreso

Por J. F. Gómez Rodríguez

La Federación Nacional Francesa del Personal de Servicios Públicos y Servicios de Sanidad (F.O.), que cuenta en la actualidad con cerca de 100.000 afiliados, ha celebrado su VII Congreso, una vez terminada la segunda guerra mundial, en la ciudad de Rouen (Seine Maritime), al cual, como a los anteriores, ha sido invitado el Secretariado Profesional de Funcionarios, Empleados y Obreros Municipales de nuestra UGT, y al que, otra vez más, he tenido el honor de asistir.

de Servicios de Sanidad, ha probado de forma patente que todos los factores conjugados han contribuido a darle una organización perfecta.

Aparte de las excelentes condiciones reunidas por el suntuoso edificio municipal, inaugurado precisamente con motivo de este Congreso, la Comisión organizadora, compuesta por compañeros de Rouen (entre los que figuraban los activos camaradas Marcel Dehove, secretario general de la U. D. F. O., y el secretario de la Unión Local), había previsto todas las medidas de instalación perfecta de los diferentes servicios del Congreso, como veremos por algunos detalles.

boletines de voto, impresos y cuantos documentos podían ser útiles para facilitar su labor tanto en Comisiones como en sesiones plenarias.

Es decir, que los delegados agrupados por regiones, y en éstas por servicios, bien representasen al sector de servicios municipales y asimilados, o a servicio de sanidad, tenían a mano todos los elementos para realizar un buen trabajo, por cuanto la mayoría de esos documentos habían sido examinados y discutidos con unos meses de anticipación por los miembros del Sindicato o Unión por el representado.

Se ha reunido este Congreso en circunstancias muy críticas y en un ambiente de juzgados inestabilidad, determinación, de una parte, por la conocida tensión existente en sus relaciones entre el personal de servicios públicos y el Poder, y de otra, por la degradación manifiesta en el automatismo de escalafones y sueldos en determinadas clases de los diferentes servicios que agrupa la Federación.

Si a estos dos factores unimos el no menos importante de la inestabilidad o carencia de garantías en el ejercicio de algunos de sus derechos sociales—el de huelga entre otros—, que en virtud de las circunstancias, más o menos justificadamente, esen determinados servicios, se comprenderá mejor el estado de nerviosismo y de pasión de un gran número de delegaciones.

En el local del Congreso, antes de pasar al salón de sesiones, los delegados tenían a su disposición los servicios de información y la oficina de recepción donde recibían la «carta-dossier» con la carta e insignias de congresista, la Memoria general, contenido el orden del día, el «rapport» moral suscrito por el secretario general, «rapports» generales (informes de los compañeros designados al efecto como técnicos por su competencia y que habían de servir de base de discusión en las Comisiones específicas de trabajo), extractos de los estatutos concernientes a los Congresos,

Prescindiendo de todo comentario—que queda al libre juicio del lector—, me limitaré a señalar en líneas generales la tramitación estatutaria de la organización de los Congresos ordinarios de la Federación Nacional del Personal de Servicios Públicos y Servicios de Sanidad.

Antes de terminar sus tareas, el Congreso elige la localidad donde va a tener lugar el próximo, que se reunirá dentro del mes de mayo cada dos años. Es decir, que antes de separarse, y con dos

El libro en cuestión no hace mención, ni trasunta un solo párrafo de ninguno de los próceres argentinos que gestionan la independencia del país, ni

Omitió José Antonio, indudablemente por olvido, incluir entre esos factores negativos a la Iglesia beligerante, cantante en gran parte de los males de la afligida España.

Buenos Aires, 13-7-61.

El fin del mes pasado ha sido marcado por acontecimientos y declaraciones que, una vez más, han conmovido a la opinión auténticamente

Haciendo un poco de historia sobre la «evolución» del caso de la España franquista en la política de los Aliados vencedores del nazi-fascismo con la costisísima segunda guerra mundial, el compañero Glinne consignó los hitos principales que fueron señalando aquella. No estará de más que los registremos, si quiera sea a la manera telegráfica:

1946: las naciones Unidas habían recomendado la puesta en cuarentena del franquismo, «apartar» de los fascismos deshechos; septiembre de 1950: Estados Unidos conceden a España un préstamo de 22 millones de dólares; noviembre de 1950: la ONU anuncia su resolución de 1946; junio de 1951: el almirante Sherman, jefe de las operaciones navales norteamericanas, visita al general Franco para decirle cuán necesaria es España para la «defensa occidental»; septiembre de 1953: Estados Unidos firma abiertamente con Franco un tratado según los términos del cual podían ser construidas en España bases norteamericanas a cambio de una ayuda militar y técnica—arreglo bilateral inamovible, apostilla Glinne—; mayo de 1956: tras otras

declaraciones, mister Lodge, embajador de EE. UU. en Madrid, dice que su país «creía lógico y deseable, pese a ciertos obstáculos, que España fuese admitida en la OCEE y en la OTAN»; julio de 1959: España se hace miembro de la OCEE; agosto y septiembre de 1959: el señor Castiella, ministro español de Asuntos Exteriores, se entrevista en Londres y en París, con los señores Eisenhower, MacMillan y De Gaulle, hablandose de la entrada de España en la OTAN; abril de 1960: dejando su puesto en España, el embajador Lodge defiende de nuevo la entrada de España en la OTAN; otros ministros norteamericanos se manifiestan de igual modo; el mes pasado, los señores Butler y Home, secretario adjunto en el ministerio británico del Interior y secretario de Asuntos Exteriores, hacen viaje a España; el primero reivindica públicamente una integración completa de España en el Occidente, declarando incluso que es vergonzoso que España haya estado tan largo tiempo descartada de la vida internacional.

Prosigue más tarde el diputado Glinne:

«Se propone Bélgica condenar, en una próxima reunión de la OTAN, las recientes declaraciones pro-franquistas? ¿Cómo un ministro socialista de Asuntos Exteriores juzga los acuerdos bilaterales suscritos entre España y Estados Unidos? ¿Cómo juzga la rehabilitación, ya muy avanzada, del franquismo, pese a la naturaleza de este último y de hechos tales como la presencia confirmada de Degrelle en España (bajo seudónimos diversos, entre ellos el de don Juan Alzamán) y la ayuda recientemente aportada por el franquismo a los organizadores

de la tentativa de pronunciamiento de Argel? «Interrogación más grave todavía: ¿Es exacto que la completa incorporación de España en la comunidad occidental es juzgada como indispensable en el cuadro de la estrategia militar global con que se quiere al presente amplificar el armamento y los efectivos clásicos detrás del escudo nuclear? La prensa socialista de Gran Bretaña lo ha, en todo caso, afirmado.»

«Volvamos a las dictaduras ibéricas, con un plural que cuenta. La CIOSL no hablaba solamente de España, sino también de Portugal, cuando difundió hace poco una declaración en que deploraba los viajes de Mr. Butler y de Lord Home a la Península Ibérica, y proseguía diciendo: "El vicecanciller alemán, profesor Ludwig Erhard, ha declarado en Madrid que España y la República Federal Alemana podrían crear conjuntamente una Europa feliz. En el curso de una conferencia de prensa en Lisboa, el profesor Erhard ha descrito España y Portugal como países dignos de confianza... Los viajes de eminentes hombres de Estado del mundo libre a España y Portugal amenazan crear la peligrosa impresión de que el mundo libre sostiene los regímenes totalitarios.»

«Pasemos sobre las frases "mundo libre" y "peligrosa impresión" para no retener más que la hostilidad muy fundada de la CIOSL hacia el régimen portugués como hacia el español. La Conferencia Internacional de Sindicatos Cristianos ha abundado en el mismo sentido, hasta el punto de que las dos organizaciones internacionales han emprendido gestiones comunes tanto contra el salazarismo como contra el franquismo.»

discutiendo sugerencias y enmiendas que puedan formularse por los diversos miembros que las integran.

Conviene, como detalle informativo, aclarar que los estatutos de la Federación establecen en sus normas para los Congresos los principios que por su importancia práctica merecen tenerse en cuenta por nosotros.

El primero de estos principios es que todos los Sindicatos afiliados a la Federación tienen el derecho, y asimismo el deber ineludible, de estar representados directamente en los Congresos federales, por un delegado si es inferior a 50 afiliados y por dos (uno de cada sector, municipal o sanitario) las organizaciones mayores de 50 afiliados. Las agrupaciones departamentales tendrán también derecho a dos representantes. Los gastos de viaje, estancia, etc., serán pagados por la Caja general de la Federación con arreglo a unas normas establecidas.

El segundo es el relativo a los votos a que tiene derecho cada Sindicato. La escala establecida es la siguiente:

Votos	
De 7 a 50 miembros,	1
» 51 » 150 »	2
» 151 » 300 »	3
» 301 » 500 »	4
» 501 » 750 »	5
» 751 » 1.000 »	6
» 1.001 » 2.000 »	7
» 2.001 » 3.000 »	8

Las organizaciones mayores de 3.000, un voto suplementario sobre los ocho por cada 2.000 afiliados.

Tanto el primero como el segundo de los principios señalados, como se ve a primera vista, tienen la enorme ventaja de poner en juego todas las piezas del mecanismo orgánico de la Federación, asegurando la función de orientación y control directo a todas las organizaciones, cualquiera que sea la importancia numérica de éstas. Es decir, que del más pequeño Sindicato, a partir de siete afiliados, a la más potente organización de la Federación compuesta por varios miles de afiliados, tienen asegurada la presencia y voz en los Congresos, sin que pueda pesar sobre ellas—como ocurre en la mayoría de los casos a nuestras pequeñas Secciones—la falta de fondos en sus Cajas para pagar la representación directa. Con la proporcionalidad de mandatos queda a su vez establecido el justo equilibrio de fuerza numérica en las votaciones. Y uno y otro resultado—cualesquiera que puedan ser las críticas y reparos—para justificar el gigantesco esfuerzo financiero que supone para la Caja central de la Federación la celebración cada dos años del Congreso federal.

Conocidas en grandes líneas las normas de organización, en el próximo artículo me ocuparé de la constitución del Congreso y método de trabajo del mismo.

Deceville

Noticiario español

PENETRACION ESTADOUNIDENSE

«Du Pont» y la «Swift», dos poderosísimas empresas yanquis, están sentando las bases de su futuro establecimiento en España.

La Swift, de Chicago, de la que se dice que cuenta con 500 fábricas y emplea 68.000 asalariados en la industria de la cría, preparación y venta de pollos, se asociará con la PERSA española, filial del I.N.I. Du Pont va a fabricar nylon y otros productos.

Gracias a la Swift, los españoles tendrán más pollos y a mejor precio. Así lo asegura «El Economista», Merced

al concurso de Du Pont, el nylon y los otros productos podrán igualmente abundar y bajar de precio.

No hay por qué decir que no le sobran a España ni el nylon ni los pollos. Mas ya que esas inversiones extranjeras han de dar origen a devengos dividendales en dólares sería mucho más pertinente que se destinaran a otras actividades industriales mucho más urgentes y fundamentales que industrializar la cría de pollos y fabricar nylon.

OIDE



De España

ACOTACIONES

LA HISTORIA ECONOMICA DEL FRANQUISMO

El editorial de «El Economista» (24-6-61) divide la historia económica de la España franquista en:

- Veinte años de desarrollo; — Amenaza de hoguera inflacionaria (que «surgió en 1959»); — Plan de Estabilización; — Reajuste; — Finalmente, reactivación. «Esta es estanca o carece de la deseada velocidad, exige otro período, antes de que entremos, previo el necesario estudio técnico, la planeación y el programa, en el segundo plan de desarrollo, que haga la soldadura entre ambos acelerando el pulso económico.»

Descartados los años de la guerra y partiendo de 1940, primer año completo de dominio total del franquismo sobre la economía nacional, la vida económica del régimen tiene apenas 21 años. Luego, si aceptamos el cuadro cronológico del editorial, nos quedará un año corto durante el cual se habrían producido una velocidad inconcebible:

- La amenaza de la hoguera inflacionaria; — El Plan de Estabilización; — El reajuste; — La reactivación lenta.

Tampoco se pueden aceptar como años de desarrollo los primeros años de la «Cruzada», durante los cuales los índices de la producción fueron siempre inferiores —salvo para la electricidad, el carbón, la miseria y la persecución— a los del período republicano. Consecuentemente, la renta nacional de ese período también fue inferior al quinquenio republicano. Así, pues, está lejos, muy lejos de la verdad, el que haya habido 20 años de desarrollo, si por desarrollo se entiende progreso.

La hoguera inflacionaria culminó a fines del 58; pero no es cierto que surgiera en 1959, sino a partir de la ayuda norteamericana, y no fue una amenaza, sino un hecho tan potente que arruinó el poder adquisitivo de los ya miserables salarios, de las pensiones y a las gentes que confiaron sus economías a las Cajas de ahorro, no jugaron en Bolsa ni tuvieron la previsión de convertirlas en edículas divinas y depositarlas en la seguridad de la discretísima Banca suiza para preservárselas de la quema inflacionaria. El incendio, aunque amortiguado, no cesó completamente, puesto que siguen aumentando los precios sin que aumenten los sueldos y salarios de manera compensatoria.

No se puede negar la existencia del Plan de Estabilización, como no se puede desconocer el efecto estabilizador sobre la moneda. Estabilizó las ganancias de los ricos accionistas, de los agiotistas, de los negociantes que se inflaron de riqueza al socaire de la inflación; pero el desequilibrio entre precios y salarios, ese inmovilismo, acrecentado por la inflación, fue consagrado y cristalizado por el Plan de Estabilización.

El reajuste es una operación que si no quiere decir volver a acomodar lo deformado por el uso, por el mal uso, no dice nada. Pero el reajuste equivale entonces a volver a las andadas, a los mismos vicios de antes; por consecuencia, ajustarse a las costumbres económicas anteriores al período durante el cual la inflación adquirió un ritmo acelerado, incendiario. Así debe ser, puesto que la estabilización no impidió el aumento de los precios; aunque a marcha lenta, no impidió el incremento de la fabricación de billetes, pese a que la producción de 1960 fue inferior a la de 1959, la renta nacional más pequeña que la de ese mismo año y la renta del trabajo del 15 al 30 por 100 también inferior. El reajuste, pues, debe consistir en retornar a pauperizar a los trabajadores, consolidar el valor de las ganancias capitalistas y favorecer su aumento, fenómeno realizado ya y fácilmente comprobable por la lectura de las reseñas de las juntas de accionistas.

Quizás la única verdad del editorial sea la de la reactivación, que se estanca o carece de la deseada velocidad. ¡Bonita reactivación! Reactivar significa volver a poner en marcha algo que se había parado o reavivar un proceso que, en vez de progresar, vuelve grupas. ¡Es concebible una reactivación estancada, parada? Es tanto como decir un movimiento quieto. Pero ¿debe ser posible puesto que así lo dice don Pedro Rico Ruano, director de «El Economista»? Este don Pedro es un paródico, y lo paródico es una característica de lo español.

El Movimiento es también una paradoja: su advenimiento tenía por fin purificar, engrandecer, fundar un imperio, saturar a España de abundancia, de cálidos hogares y alegría. La abundancia, el ca-

Por J. B.

lor y la alegría han huido de los hogares de los trabajadores. En cambio, tienen a este don Pedro, para consolarlos con editoriales llenos de sabiduría económica.

MONSEÑOR HERRERA Y LA «CONCIENCIA SOCIAL»

Volviendo a sus hábitos de periodista, monseñor Herrera Oria, obispo de Málaga, que tanto bien dijo del Caudillo al pasar éste por Andalucía, ha escrito un artículo para el centenario del vaticinista «L'Observateur Romano». Es en ese artículo donde dice: «La quiebra más honda del catolicismo hispano es la deficiente formación de la conciencia social». Estima que «a la España del Sur se pueden aplicar de lleno las palabras del Papa de que existen desigualdades en demasía».

Con todo, monseñor no es un pesimista y cree que hay motivos para afirmar que en los próximos diez años España logrará una nueva conciencia social e implantará en el campo la reforma de la estructura. ¿Cómo? Por la prédica evangelizadora y misionera de la Iglesia? No, no; esa «nueva conciencia social» vendrá de las manos del Caudillo. Así se deduce de la prosa de monseñor cuando dice: «Lo injusto de la situación ha sido reconocido por el Jefe del Estado en su reciente viaje por Andalucía, envuelto en

caldo y auténtico ambiente popular. Inspirados por la visión directa del injusto reparto de la renta han sido las palabras pronunciadas en Córdoba por el Jefe del Estado: «Me he percatado de la persistencia de muchas injusticias sociales, de grandes diferencias irritantes. Y por eso, exhorto al señorío de Andalucía a que con espíritu cristiano colabore a la justicia social y fecunda que establezca nuestra legislación sobre la materia.»

Nadie se podrá explicar que, siendo tan patentes las «injusticias sociales» y las «grandes diferencias irritantes», cosas de las que no se enteró en 21 años de gobierno provincial, haya viajado el Caudillo por Andalucía «envuelto en caldo y auténtico ambiente popular». Es una fenomenología tan inexplicable como inescrutable; pero monseñor Herrera, por ser hombre de Iglesia, está acostumbrado a los misterios inescrutables de la religión y a no meterse en averiguaciones que casi siempre terminan en la herejía. El caso es que el pueblo andaluz, que fue frustrado de la reforma agraria republicana por el triunfo del Caudillo, agasaja, vitorea al expoliador.

Otro de los misterios viene del hecho de que el Caudillo necesitara 21 años para enterarse de las apremiantes reformas de estructura, según monseñor Herrera, pero que el jefe del Estado piensa resolver exhortando al señorío de Andalucía a que con espíritu cristiano colabore a la justicia social y fecunda que establezca nuestra legislación».

No es la Iglesia la que pondrá remedio a la quiebra del catolicismo en orden a la formación de la conciencia social, sino la exhortación del Caudillo. Los señorios andaluces, los latifundistas, van, luego de comoverséles las entrañas con los exhortos, a repartir las tierras, a convertirse a la justicia social. Ahora y de repente. Los siglos de evangelización desde que se expulsaron los últimos restos de la morisma no han inculcado al señorío de Andalucía la conciencia social. Pero allí donde fracasa la Iglesia, triunfa el Caudillo. Estamos, pues, en los prolegómenos de la reforma agraria por el señorío. Se había incluido de confiarla a Girón, que la predicará con su fe misionera, y que éste repartirá, para dar ejemplo, lo que su «conciencia social» le permitió acumular al amparo de sus funciones ministeriales.

Pero el Caudillo y monseñor Herrera, en el caso de que estén sinceramente conmovidos por «las tremendas desigualdades que el pueblo sufre en Andalucía, se han hecho acreedores a que se les pregunte: «¿Para qué haber destruido la República y el espíritu reformador que la animaba, anular su reforma agraria, restituir a los antiguos propietarios las tierras repartidas durante su vigencia y organizar la gran manzana de la guerra civil y de la represión? ¿Para qué si ahora hay que volver a levantar lo que los Herrera y el

Franco echaron a tierra? No suponemos tan ingenuos al Caudillo y a Herrera como para que se crean capaces de convertir a la justicia social al señorío de Andalucía. Habrán pensado obligarles por la ley, una ley como la que abrogaron; pero en ese caso, el Caudillo tiene contados sus días. El subió al Poder porque destruyó las leyes que obligaban al señorío católico a tener conciencia social. En esa piedra tropezó la República y en esa misma piedra tropezará el régimen si se le ocurre erigirla en su propio camino.

PENETRACION ECONOMICA ESTADOUNIDENSE

El nuevo embajador de los EE. UU., en su discurso de Barcelona, dijo: —El 58 por 100 de las inversiones extranjeras realizadas en España, después de la nueva ley que regula la entrada de capitales, es de origen estadounidense.

—El 50 por 100 de las inversiones en trámite es también del mismo origen.

Si la Administración disminuye su asistencia económica al Estado franquista, el capitalismo aumenta su penetración económica en nuestro país. Expulsado de Cuba, incrementada la hostilidad norteamericana en América Latina, aumenta su presión colonialista en la España de Franco. Si algunas inversiones favorecen la expansión económica de España, acreciendo las estructuras fundamentales de una economía sana, otras carecen de esa característica, no fortalecen otra cosa como no sean las obligaciones exteriores, los devengos dividendos en divisas extranjeras.

Con las inversiones extranjeras sucede lo que con los medicamentos que contienen sustancias venenosas: el uso metódico suele ser un buen remedio; cuando se aplican sin orden ni concierto, provocan alergias o matan al enfermo.

La cicuta

El rábano por las hojas

El Ateneo Pi y Margall de la Argentina es un organismo dependiente del Centro Republicano Español de Buenos Aires que goza de un merecido y bien ganado prestigio por la labor de difusión cultural que lleva a cabo, y no es por tanto al Ateneo en sí a quien le vamos a administrar esta semana las gotas de cicuta necesarias, sino a alguno de los conferenciantes que este año, como los anteriores, ha desfilado por su meritoria y democrática tribuna.

Por cierto que no es esta vez primera que un señor más o menos hispano o hispanófilo, más o menos documentado, y más o menos democrático, ha puesto el carro delante de las mulas, o, por decirlo de otro modo, ha tomado el rábano por la parte menos colorada porque así lo sentía o porque así le convenía al referirse a los problemas que fueron causa o que causaron nuestra guerra. Recordamos al respecto que fue don Salvador de Mariátegui a quien el Ateneo y la Comisión Directiva del Centro Republicano hubieron de rectificar públicamente por ciertos conceptos vertidos durante la última conferencia dictada en su recinto y en la que, a todas luces, se le fue la mano en su filomatismo al eminente profesor de Oxford.

La democracia bien entendida estriba en dejar hacer y decir a los demás lo que queremos hacer y decir nosotros mismos. Esto es, en otorgar a los demás la misma libertad que para nosotros reclamamos. Pero la libertad, como el amor y la copa de buen vino, tienen por límite la verdad, la salud y la dignidad del hombre.

El orador democrata cristiano que ha ocupado la tribuna del Ateneo Pi y Margall

el día 8 de julio no ha tenido en cuenta una de las tres condiciones apuntadas más arriba y ha afirmado que una de las causas de la rebelión franquista fue «el exceso de liberado» reinante durante la República; expresando a continuación que «fue para evitar el derrumbamiento de los valores espirituales del catolicismo e impedir la continuación de las agresiones y la quema de conventos» por lo que se levantaron los fascistas españoles.

Sería enteramente inútil volver a repetir cómo y de qué manera se desarrollaron los hechos, que nadie desconoce; pero el empuinado falseamiento de los mismos, para acomodarlos a la tesis de los interesados retrocedores de la historia, nos lleva de la mano a recordar aquel famoso cuento del joven que no quería vestir el uniforme militar y al ser preguntado por el capitán de la Caja de Reclutamiento sobre las razones que tenía para ello, contestó alejando la voz lo más posible: —Es que soy sordo.

El capitán ordenó entonces en voz baja a un sargento que disparase un fusil para comprobar si el recluta decía la verdad. A lo que éste se apresuró a decir con todo desparpajo: —No, señor capitán; que no disparé el fusil, porque aunque disparé un cañonazo no lo voy a oír.

En efecto, así de sordos y así de ciegos son con respecto a los problemas que dieron origen a la sublevación y a la implantación de la tiranía de Franco algunos de los conferenciantes llamados democratas que pasan por la tribuna del Ateneo Pi y Margall del Centro Republicano Español de Buenos Aires.

Y. de la SORNA
Buenos Aires, julio 1961.

Crónicas americanas

La trágica encrucijada del liberalismo hispanoamericano

CASI todos los países de la América de habla castellana se ven actualmente azotados por la amenaza latente del comunismo. Los satélites soviéticos actúan agazapados bajo una docena de apodos diferentes, como hijos espurios que sintieran vergüenza de usar su propio nombre. El enviado del Presidente Kennedy, Adlai Stevenson, ha declarado, a su regreso de una gira por Sudamérica, que el comunismo ha progresado notablemente en el último año. ¿Cuál es la razón de este avance? He aquí una de ellas.

La impresión que cualquier sociólogo europeo obtiene al entrar en contacto con el proletariado hispanoamericano —si exceptuamos a la Argentina, Uruguay, Chile y México—, es su falta de contenido ideológico y su carencia de una táctica clasista. Los sindicatos forman la única fuerza obrera organizada que existe, es verdad, pero sus aspiraciones son preponderantemente políticas. En general, las masas no cuentan para gran cosa, porque las decisiones se toman en pequeños cenáculos directivos bajo la inspiración de los jefes liberales o, en el peor de los casos, de los comunistas. Los sindicatos no educan socialmente a los trabajadores, no los preparan para el ejercicio de cargos municipales, cooperativos o gremiales donde los obreros hagan valer su fuerza organizada y sus aspiraciones de clase. Es cierto que muchos trabajadores ocupan puestos políticos y administrativos, pero lo hacen en representación de los partidos liberales y más bien con un criterio profesional, como una

especie de sinecura con que son premiados sus servicios sindicales. Los obreros son utilizados por los liberales en las candidaturas electorales como arrastre de votos, pero rara vez salen elegidos en su condición concreta de representantes de los Sindicatos.

En Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Costa Rica, etc., no existen Partidos Socialistas de importancia que hagan valer en el país el sentido educador y constructivo que es signo definido del Socialismo democrático. A pesar de los intentos de crear un movimiento socialista de tipo europeo han fracasado, desgraciadamente, por la ausencia total de espíritu de sacrificio y desconocimiento de las ideas por parte de los dirigentes. En general, han sido unos oportunistas que unas veces se han opuesto torpemente a los Gobiernos liberales y otras han buscado las prebendas de las dictaduras militares. Tal es el caso de Antonio García, un abogado que actuaba como jefe del socialismo colombiano, que acabó ocupando puestos y adulando al generalato Rojas Pinilla.

Casi siempre los socialistas en estos países han tratado de ser la izquierda de los partidos liberales, pero nunca han tratado de ser auténticos partidos de trabajadores con una meta definida. Por eso, los dirigentes de esta clase han acabado por entregarse a la política especulativa del liberalismo, faltos de prestigio socialista ante las masas obreras. Esta carencia de directivos conocedores de la misión civilizadora del Socialismo democrático ha sido la principal causa del fracaso de los P. S. donde se han creado, o son la rémora que no los deja progresar. Si un dirigente no tiene ese espíritu de abnegación y de lucha que es propio de los hombres que tienen fe ciega en una idea —y además son de una incultura sociológica tremenda, porque no sólo desconocen la trascendencia del Socialismo, sino que la conocen mal—, ¿qué puede esperarse de los obreros que en toda Hispanoamérica tienen un nivel educativo inferior al medio europeo?

La falta de Partidos Socialistas de inspiración social europea, es decir, orientados en las tradiciones de la II Internacional, ha hecho que el bajo nivel cultural de los trabajadores americanos constituya el mayor peligro para edificar una auténtica democracia. Los partidos liberales —con esta denominación se entienden apristas, demócratas, etcétera— que representan hoy la avanzada política de la democracia en estos países, han frenado erróneamente cualquier posibilidad de organizar Partidos Socialistas por creer que éstos iban a constituir sus competidores inmediatos en las luchas políticas. Por lo demás, eso era lo que fatalmente iba a suceder. Pero esos partidos liberales se encuentran hoy con problemas históricos que no esperaban, cuales son los avances del comunismo soviético al estilo criollo, y ahora se dan cuenta de que los trabajadores carecen de una orientación social dentro de las normas democráticas.

Las teorías económicas del liberalismo se basan en los presupuestos gubernamentales o en los préstamos que puedan hacer los Estados Unidos, Colombia, por ejemplo, aspira a realizar una reforma agraria con base de un préstamo de Norteamérica. Si el dinero yanqui no llega, sobrado es decir que no habrá reforma agraria, ni ninguna otra reforma de trascendencia social. El liberalismo hispanoamericano supedita el mejoramiento obrero como resultante del progreso del capitalismo. Su teoría es que cuanto más fuertes es el capitalismo y mayores son sus beneficios, mayor será el progreso de los trabajadores. Es una teoría norteamericana del Estado capitalista que no sólo es falsa, sino que no proporciona ninguna solución real al verdadero problema económico del proletariado. Ha dado resultados discutiblemente satisfactorios en los Estados Unidos, por tratarse de una economía superdesarrollada, pero el principio teórico e ideológico fracasa estrepitosamente en países que todavía conservan una estructura colonial en su economía.

Con estas teorías paternalistas y continuas pameas electorales, los políticos liberales se han ido oponiendo al progreso de los Partidos Socialistas. Han creído ingenuamente que si los Sindicatos permanecían al lado de los liberales, ni el socialismo

ni el comunismo se apoderarían de ellos. Esto les ha resultado una trágica equivocación. Hoy los obreros se están alejando del control político y sindical de esos partidos pequeñoburgueses para caer bajo la garra del comunismo criollo, ya que no existen Partidos Socialistas de importancia que pudieran orientarlos en el verdadero rumbo de la democracia.

Los liberales se van quedando solos, utilizando sus energías para lo que fueron creados, es decir, para combatir, periodísticamente y parlamentariamente, con sus viejos rivales conservadores. La cuestión social parece un problema que no les afectará. No se dan cuenta de que estos países están siendo madurados para convertirse en una Indochina, una Corea, un Laos o, simplemente, una segunda Cuba. Las diferencias entre ricos y pobres en estas naciones son tan grandes que únicamente podrían compararse con Rusia y China antes de sus respectivas revoluciones. Los trabajadores de baja escala son verdaderos parias, desnutridos, ignorantes, alcoholizados y con una tremenda mescolanza racial entre indios, negros, mestizos y blancos, que forma en ellos un peligroso fatalismo histórico y un resentimiento psicológico con tendencia a la venganza sangrienta.

Hispanoamérica está en una encrucijada decisiva ante la que son impotentes las fuerzas liberales y conservadoras, e incluso la misma Iglesia católica. La estructura económica y política actual de estos países podrá ser mantenida únicamente por la fuerza de las bayonetas militares. Esto es cierto por ahora. Pero todos sabemos que esta es una fórmula artificial que a la larga produce mayores daños que los que trata de evitar. Allí donde no hay Partidos Socialistas democráticos bien organizados, la única salida de las dictaduras militares son las dictaduras comunistas. Si en Colombia y Venezuela, tras las dictaduras de Rojas Pinilla y Pérez Jiménez, no se ha dado ese fenómeno social y los militares han sido sucedidos por hombres sinceramente liberales, como Alberto Lleras y Rómulo Betancourt, no quiere decir que el comunismo haya sido frenado. Por el contrario, los problemas económicos de la clase obrera se han agudizado y, sobre todo, están expuestos a la libre discusión, cosa que bajo las dictaduras no podía hacerse, dando la impresión de que no tenían problemas. Esta situación es hábilmente explotada por los agitadores profesionales del comunismo y los estrategas antinorteamericanos, haciendo culpable de ella a la democracia liberal pequeñoburguesa. Tan sólo se mantiene en pie el prestigio intelectual y personal de algunos personajes liberales. Pero la demagogia política, que por aquí es de una virulencia tremenda, no tardará en acabar con esos prestigios aislados, y los movimientos de tímida democracia quedarán al garete. Ese será el momento de los generales o de los quintacolumnistas soviéticos.

Antonio ELDA
Colombia, julio 1961.

«Todos escuchaban embobados la palabra —un grupo de conocidos personajillos regionales— la palabra de Sainz Rodríguez, el obeso exputado monárquico.

«¿Qué lástima —decía compungido—; aquí, en Burgos, en el día de hoy, para disfrutar de todo esto, debía hallarse conmigo el pobre Calvo Sotelo. El tenía designada conmigo esta región para el día del levantamiento. Desgraciadamente, el crimen de esos canallas, le ha impedido obtener hoy, aquí, el triunfo que merecía.»

(Del libro «Doy fe», de Villaplana.)

LA INTERNACIONAL DE CANTORES OBREROS

Esta importante y simpática organización ha celebrado Congreso a fines de mayo último en Copenhague, con asistencia de delegados de 83.500 cantores de Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Países Bajos, Austria, Suecia y Suiza.

Evocáronse en las sesiones los principales problemas que se plantean a los cantores obreros y las dificultades de difundir este modo de expresión artística en la civilización contemporánea.

La sede de esta Internacional continúa en Holanda.

Hombres y cosas

El escultor de Trujillo

HAN pasado algunas semanas. Todo el mundo ha conocido el suceso. El articulista evoca, ahora, la pena del escultor. Juan Cristóbal está triste. Lleva varios días sin acudir a su estudio de la calle de Londres. Todo Madrid sabe que el artista titánico, el escultor de gigantes (mejor valdría decir de lo monumental y gigantesco), ha recibido un fuerte golpe. La noticia, terrible para Juan Cristóbal, le ha como anonadado. Se halla visiblemente abatido. No ha podido reaccionar ante la desventura. ¡Trujillo asesinado! El artista se resiste a creerlo. La radio y la prensa se lo confirman. No tiene ya la menor duda. El modelo ha desaparecido. Su amigo y protector le ha dejado para siempre. Juan Cristóbal exclama: ¡Qué desgracia! Y luego, dejándose caer sobre una silla, musita: ¡Qué mala suerte!

Nadie sabrá lo que ha pasado por la mente de Juan Cristóbal en aquellos momentos. Encerrado en su casa, no quiere recibir. Las llamadas se suceden, sin embargo. El teléfono no le deja tranquilo. Los reporteros le saben íntimo con el dictador dominicano. Le asaltan con preguntas. Quieren fotografiar la estatua ecuestre. «No, no», responde el escultor; «sería irrespetuoso en esta hora trágica. No puedo darles fotografías de la estatua que he hecho de mi amigo el generalísimo. Lamento no poderles ayudar. Otro día...» Y, desalentado, oprímido, culega con un gesto de desmayo.

Juan Cristóbal es oriundo del yermo de Almería. A los espárticos y ardeides de su provincia nativa él siempre ha preferido los cármenes floridos de las orillas del Darro y del Genil. El lugar de su nacimiento es un pueblo humilde, que recibe por entre vides y calveros las lejanas brisas del Mediterráneo. Las circunstancias le llevaron a Granada cuando era un niño. Allí vivió con su familia. Desde entonces, Granada la bella fue su patria chica de adopción. La antigua ciudad de los Zegries, con sus deliciosos jardines, bañándose en las claras aguas del Genil, y sus fértiles vegas, peinándose al soplo que llega de Sierra Nevada, le encanta y le llena la cabeza de gratos recuerdos. De Granada hablará Juan Cristóbal con trucción. ¡Cuánta maravilla! La Alhambra, el viejo palacio de los reyes moros, con la gracia incomparable de su decoración y arquitectura. Su alma de artista siente y retiene lo que ve. Una y otra vez atraviesa la Puerta del Juicio. Admira el Patio de los Leones y el

de los Abencerrajes. Entra en el Salón de los Embajadores, se asoma al Mirador de la Reina, husmea por el Dormitorio de las Sultanas. Todo lo quiere ver y detallar. Cuando sale, se apoya, soñador, contra las columnas de jaspeado mármol. Sus manos tiemblan. Le parece estar ya con el cincel en las manos tallando contornos y dando vida y movimiento a la materia inerte. Algo le ensombrece, sin embargo. La falta de medios, su vida precaria, esas estrecheces inherentes en la vida de todo genio y verdadero artista. No las enumeramos, amigo lector. Dejemos pasar algunos años. El tren se ha puesto en marcha. Juan Cristóbal se asoma a la ventanilla. Tiene los ojos humedecidos. Es el adiós a Granada.

«Más hacia la plaza de la Villa —ha referido recientemente el conde de Valleluna—, en la calle de los Señores de Luzón, tenía Pastora Imperio un tablado de flamenco. En sus últimos años Zuloaga, Domingo Ortega, Juan Cristóbal y Cañabate cenaban en casa de Ciriaco, que ya ha hecho reforma.» Un poco antes, el mismo conde señalaba el número de la calle donde vivió Enrique Chicote, rodeado de viejas panoplias, armas oxidadas, fotografías de comios y quien, a media noche, observaba a sus invitados con pañucos con jamón, que traía de casa Lhardy. Era el Madrid bohemio y noherniano de principios de siglo. Un Madrid de artistas, toreros y celebridades de todo género. En este Madrid efervescente y tertulero, «lleno de antecedentes históricos y cargado de temas literarios», empieza a moverse Juan Cristóbal. Un Madrid que se acuesta cuando las mulas cascabeleras de los carros de hortaliza irrumpen en la capital y que se levanta para comentar los últimos ecos del salón de sesiones. Un Madrid, en fin, tipo, castizo, trasnochador y bullanguero, que aún parece conservar como un remanente de la sorna morigerada de Mesonero y la fina sátira de Mariano José de Larra.

Más tarde Juan Cristóbal frecuentará la Peña del Café Regina, en la calle de Alcalá. Allí acuden, entre otros, Valle Inclán, Indalecio Prieto y otros artistas, escritores y políticos. Es una tertulia austera de crítica y comentario, que entre sorbo y sorbo, se prolonga tarde durante la noche. A Juan Cristóbal se le quiere y estima. Empieza a tener fama. Por esta fecha Juan Cristóbal hará un monumento muy comentado. El de Pedro Rico, alcalde de Madrid, al que le puso por

montera una cabeza descomunal que causaba espanto. Luego, pasan los años. Viene la guerra. Juan Cristóbal flota en un ambiente incierto y tormentoso. A trancas y barrancas logra echar hacia adelante sus dotes indiscutibles y su inspiración de gran escultor.

Se ha discutido mucho y se discutirá aún sobre los motivos que llevaron a Juan Cristóbal a encargarse de la obra encomendada por Rafael Trujillo, el tirano de Santo Domingo. Lector, no nos detengamos. Yo siento un gran respeto por los artistas y por los verdaderos genios. Sigamos refiriendo. Al modelar la estatua del Cid, que campea en Burgos, Juan Cristóbal se convierte en uno de los mejores escultores monumentales españoles. En competencia con otros artistas extranjeros gana el concurso para dar vida a esta estatua. Trujillo es un megalómano y un ambicioso. Riéndose de la tradición y volviéndose de espaldas a la historia, ha cambiado el nombre de Santo Domingo por el de Ciudad Trujillo. Desafiando a la posteridad, quiere perpetuar su nefanda memoria con algo soberbio y colosal. Este pigmeo antillano no tiene límites en sus desafueros. Quiere igualarse a los faraones y a los cesáres. Y en la época del automatismo de la aviación supersónica y de la aeronáutica, escoge un pedestal y un caballo para encarrujarse con el mundo. El anacronismo no puede ser más flagrante. Mas no se detiene sólo en esto. Ha pasado revista a las mejores estatuas ecuestres de que tiene memoria. La de Marco Aurelio, en Roma; la del «condottiero» Colleoni, en Venecia; la de Manuel Filiberto, en Turín, y la de Bolívar, en Maracaibo. Ninguna le satisface. Trujillo quiere otra cosa, algo más cíclopeo y grandioso. Algo que suba hasta las nubes y que signifique un reto a Júpiter Tonante.

«Cuánta estulicia! Juan Cristóbal sonríe. Este hombre —debe pensar el artista—, tiene muy poco seso; pero los pesos se le cuentan por vagones. Y empieza a trabajar. Casi seis años empleará en su construcción. Estaba realizándose el vaciado en bronce cuando sonaron las descargas de Ciudad Trujillo. «Para hacer esta estatua —dirá Juan Cristóbal a un periodista madrileño— he tenido que sacrificar el jardín de mi estudio. Es un trabajo de unas dimensiones titánicas. Será la estatua ecuestre más grande del mundo. Ya lo ve usted. Una cúpula de ladrillos rojos ha convertido el espacio del jardín en sala. Para que mis

operarios y yo podamos trabajar, fué preciso poner en torno andamios y escaleras adosadas a las paredes. Ya en barro, le estubo pesando veinte toneladas. Tenía una altura de seis metros y sesenta centímetros. Estoy verdaderamente encariñado con esta escultura. Pienso que se convertirá en la obra más importante de mi vida.»

Juan Cristóbal ha llevado al reportero hacia un ángulo de la sala. Allí hay un busto de Manuel de Falla y otro del maestro Menéndez Pidal. El escultor calla, «bajo su boina calada que le da un aspecto barojiano». Se fija más en el caballo que en Trujillo. El caballo es un brioso alazán, mayestático, nervioso, que parece moverse y querer empujar a galopar. Trujillo, sobre su grupa y con las riendas de la mano, da la sensación de uno de esos jinetes de circo que apenas si saben montar, y que solamente salen sobre la pista para ejecutar una vuelta y un número.

Yo veo en esta obra como una sátira monstruosa a la pequeñez moral de un hombre y a sus desmesuradas ambiciones. El digno de contemplarse aquí es el caballo, que significa la vida, la belleza, la perfección natural, el movimiento, la ocupación, el trabajo. Trujillo es una carga inútil que el animal soporta y exhibe porque se la han impuesto. Un arranque del cuadrúpedo, y el dictador dominicano rodará por el suelo como un personaje guinelesco. ¿No habrá sido esta la profecía de Juan Cristóbal?

No epilogoemos, sin embargo, sobre las creencias. Para mí Juan Cristóbal es solamente el artista, el escultor. He dicho en otra parte que el arte no entiende de política. Claro es que el artista debe moralizar su obra, ser hombre de una pieza y huir de lo servil y lacayo. El artista debe llevar al lienzo o al bronce la mejor parte de sus sentimientos y de su personalidad. ¿Lo ha hecho Juan Cristóbal con esta estatua ecuestre de Trujillo? La crítica nos lo dirá. Goya, en su retrato de la familia de Carlos IV, pasó largo tiempo por incomprendido. Después se descubrió en cada rasgo, en cada línea y en cada pincelada trazados por el aragonés, otros tantos motivos con que manifestó su crítica acerba.

Peró Juan Cristóbal está triste. El modelo rodó por el suelo para convertirse en polvo y en la nada. ¡Pobre Juan Cristóbal! Lector, yo siento un gran respeto por los verdaderos genios...
Avelino ROSES